



Universidad Siglo 21

Licenciatura en Relaciones Internacionales

“Estrategias de Cooperación en la Política Exterior de Barack Obama hacia los Estados del Triángulo Norte de Centroamérica”

Trabajo Final de Graduación

Julieta Buchini – RIN00907

18/12/2017

Estrategias de Cooperación en la Política Exterior de Barack Obama hacia los Estados del Triángulo Norte de Centroamérica

-Julieta Buchini-

Resumen Ejecutivo

La región del Triángulo Norte de Centroamérica conformada por los países de Guatemala, El Salvador y Honduras representa una zona de gran riesgo donde se concentran altas tasas de violencia criminal y problemas socioeconómicos que ponen en peligro la seguridad ciudadana. El gran protagonista en este contexto ha sido Estados Unidos, quien en las últimas décadas había relegado de su agenda a la región debido a los atentados del 11 de septiembre que transgredieron su seguridad.

Con la llegada de Obama, esta situación se modifica. Las relaciones se estrechan y se plantea una nueva determinación de objetivos respecto a la región del Triángulo Norte. Estados Unidos intenta revertir la situación interna de los tres Estados centroamericanos a fin de lograr indirectamente la reducción de los flujos migratorios. Implantando su bandera de líder regional, establece objetivos que se lograrán en forma de cooperación con sus vecinos también afectados.

Por medio de un marco conceptual que tiene como base la línea teórica del realismo clásico se analizarán las estrategias de Política Exterior teniendo en cuenta el contexto de cooperación en el que actúa la potencia. Ello se analizará a partir del establecimiento de los objetivos de Obama por medio del estudio de discursos, tratados con la región del Triángulo Norte, implementación de programas tales como la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho. A través de esta investigación se intentará comprender holísticamente un fenómeno que no ha sido estudiado aún desde su relevancia internacional.

Así, el presente Trabajo Final de Grado pretende analizar las estrategias de política exterior en materia económica, social y de seguridad de Estados Unidos implementadas hacia el Triángulo Norte en el contexto del segundo mandato de (2013-2016).

Palabras Claves: Barack Obama – Política Exterior – Triángulo Norte – Estrategias - Migraciones.

Abstract

The Northern Triangle region of Central America, made up of the countries of Guatemala, El Salvador and Honduras, represents a high-risk zone where high rates of criminal violence and socio-economic problems are at stake, jeopardizing citizen security. The main protagonist in this context has been the United States, which in the last decades had relegated its agenda to the region due to the September 11 attacks that violated its security.

With the arrival of Obama, this situation is changing. Relationships are tightened, and a new determination of goals is proposed with respect to the North Triangle region. The United States is attempting to reverse the internal situation of the three Central American States in order to achieve indirectly the reduction of migratory flows. Implanting its flag as a regional leader, it establishes objectives that will be achieved in the form of cooperation with its affected neighbors.

Through a conceptual framework that is based on the theoretical line of classical realism will analyze the strategies of Foreign Policy considering the context of cooperation in which power acts. This will be analyzed from the establishment of the objectives of Obama through the study of speeches, treated with the North Triangle region, implementation of programs such as the Regional Security Initiative for Central America: Citizen Security, Human Rights and Rule of Law. Through this research will try to holistically understand a phenomenon that has not been studied yet from its international relevance.

Thus, the present Final Grade Paper aims to analyze the US economic, social and security foreign policy strategies implemented towards the North Triangle in the context of the second mandate of 2013-2016.

Keywords: Barack Obama – Foreign Policy - North triangle – Strategies – Migrations.

Índice

Introducción.....	6
Introducción y Justificación.....	6
Fundamentación Teórica	14
Metodología de Trabajo	19
Capítulo 1 – Antecedentes.....	22
1.1 Antecedentes del contexto interno de los Estados que conforman el Triángulo Norte.	22
1.1.1 Caso Guatemala.....	23
1.1.2. Caso El Salvador	24
1.1.3. Caso Honduras.....	25
1.2 Estados Unidos en el Triángulo Norte: su presencia en la región.....	26
1.3 La configuración de las estrategias de Estados Unidos en el Triángulo Norte.....	27
1.4. Conclusiones Parciales	31
Capítulo 2 - Obama en el Triángulo Norte. Intereses y Objetivos.	32
2.1 Comparación de la política exterior entre el primer y segundo mandato de la administración Obama.....	33
2.1.1. Primer Período.....	34
2.1.2. Segundo Período.....	34
2.2. Acciones en materia migratoria de Estados Unidos en la Era Obama	37
2.2.1 Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA)	37
2.2.2. Action for Parents of Americans and Lawful Permanent Residents (DAPA)	38
2.2.3 Reforma migratoria.....	38
2.2.4 Medida ejecutiva para impedir deportaciones.....	38

2.3. Análisis del Interés Nacional de Estados Unidos y su relación con región del T.N.	39
2.4. Determinación de los objetivos de Obama en la región.	41
2.5. Conclusiones parciales.....	42
Capítulo 3 - Estrategias Económicas, Sociales y de Seguridad en el Triángulo Norte	44
3.1. Programas y acciones implementados en el Triángulo Norte durante el período 2013-2016.....	44
3.1.1. Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte Centroamericano	45
3.1.2 Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica (CAM).....	49
3.1.3 Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica.....	51
3.1.4. Central America Regional Security Initiative (CARSI)	52
3.1.5 Informe de Operaciones Comando Sur.....	53
3.2 Conclusiones parciales	55
Capítulo 4: Resultados de Estrategias Implementadas	57
4.1 Descripción de las inversiones realizadas en el Triángulo Norte	57
4.2 Análisis de los resultados de los programas completados.	60
4.2.1. En relación al Plan Alianza para la Prosperidad en el Triángulo Norte.	60
4.2.2. En relación al Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica	61
4.3 Conclusiones parciales	64
CONCLUSIONES FINALES	66
Referencias	72

Introducción

Introducción y Justificación

Desde hace tiempo, la región del Triángulo Norte (T.N.) de Centroamérica conformada por los países de Guatemala, El Salvador y Honduras, representa una zona de gran riesgo donde se concentran la violencia criminal y grandes problemas socioeconómicos que ponen en peligro la seguridad ciudadana (Martínez, 2016). Los países del Triángulo Norte, a pesar de sus diferencias, comparten algunas características estructurales.

La región presenta una de las tasas de homicidio más altas a escala mundial, la impunidad es una situación cotidiana y las instituciones judiciales y responsables del control de seguridad no funcionan correctamente. Este panorama se presenta con un trasfondo de lucha entre los grupos criminales y la corrupción política (Quasten, 2012). Además, prevalece la violencia sexual sobre todo en niñas menores de edad llegando al punto de su explotación. Esta situación hostil obliga a las personas a abandonar sus hogares y buscar otras oportunidades de supervivencia generando grandes movimientos migratorios hacia Estados Unidos (Redondo, 2016).

En consecuencia, este contexto ha generado el desplazamiento de millones de personas dentro del Triángulo Norte hacia Estados Unidos. Cuando se habla de migración internacional se hace referencia al desplazamiento de población entre países y que, según la historia, sus causas han ido amoldándose a las necesidades de cada Estado en particular (Velázquez, 2011). La cuestión migratoria ha sido durante muchos años uno de los sectores de mayor controversia entre Estados limítrofes. A lo largo del tiempo y en cualquier frontera del mundo, se intentan establecer mecanismos de control de paso migratorio para poder regular la entrada y salida de extranjeros y preservar la estabilidad nacional. En el caso del Triángulo Norte, el principal rasgo de dicho fenómeno es su constitución transnacional (Rojas, 2008).

Durante la primera década de los años 2000, Estados Unidos se vio muy afectado por la irrupción de atentados en su territorio. Esto exigió al presidente de turno, George W. Bush,

tomar medidas extraordinarias para la defensa del país contra el terrorismo. En estos primeros años de su período presidencial, existió una política de control migratorio y fronterizo estricto que se manifestaron de manera reactiva ante presiones políticas y no ante acciones de cooperación. Los objetivos del Estado del Norte se concentraron en atender la seguridad disolviendo las relaciones con el resto del continente (Hernández, 2008). Las estrategias planificadas para estos años fueron defensivas y en carácter de seguridad. En consecuencia, con el cambio de administración se produce un gran quiebre en relación con el período anterior.

Con la llegada de Obama, en el año 2009, la agenda del Estado norteamericano en la región se concentró en incluir temas como las amenazas transnacionales y la lucha contra éstas. Ello se realizó a través de la implementación de estrategias de poder blando, por medio del manejo decisivo de instrumentos económicos tales como la firma de tratados comerciales (Rodríguez Prada, 2014). Las migraciones representan un punto importante en la política interna de un Estado, es por ello por lo que en esta primera instancia se deja entrever uno de los intereses primordiales de Estados Unidos como potencia: garantizar la seguridad del Estado. La elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos significó un nuevo enfoque de la política exterior norteamericana cuyo objetivo fue recuperar el liderazgo de Norteamérica en la región y en el mundo por medio de la reparación de alianzas, instituciones y organizaciones para enfrentar amenazas en común. Esto permitió a Estados Unidos vincularse aún más a la zona centroamericana, en especial con los Estados del Triángulo Norte. Sin embargo, los lineamientos planteados durante la campaña electoral del presidente no fueron aplicados durante su primer mandato, reflejando incluso contradicciones en su accionar respecto a situaciones problemáticas de violencia en los Estados de Honduras, El Salvador y Guatemala (Rodríguez Prada, 2014).

No obstante, durante el segundo mandato de Obama sí se obtuvieron grandes logros en materia migratoria. El debate de dicho fenómeno se retoma así en el año 2012, con motivo de las nuevas elecciones presidenciales, por medio de las cuales Barack Obama es reelegido, en gran parte, por el voto de la sociedad latina inmigrante. En materia discursiva entonces, el candidato renueva su compromiso a colocar en agenda prioritaria la cuestión migratoria que desde hacía años permanecía en el olvido (Ortega Velázquez, 2015). Este cambio de

perspectiva en materia de política exterior implica un nuevo abordaje de la mirada de Estados Unidos hacia las migraciones y en especial a las provenientes del Triángulo del Norte.

Asimismo, en este período se refuerza el valor que tiene la región para la potencia, volviendo a estrechar relaciones y generando un nuevo vínculo de cooperación como iniciativa del presidente Obama. En el último tramo de su segundo mandato, un golpe a su seguridad nacional lo obliga a tomar medidas necesarias para disminuir los flujos migratorios provenientes de esta región. Dicha situación fue la intensificación desmedida de los flujos de inmigración provenientes de los Estados centroamericanos, cuestión que puso en alerta el control de seguridad de la potencia ya que no se contaba con un registro legal del ingreso de los extranjeros. Esto provoca una sensación de inseguridad tanto para el gobierno como para la población estadounidense (Solano y Valdivieso, 2015).

El período que va desde 2013 a 2016 exige una nueva planificación de política exterior de Estados Unidos que incluye a la zona más afectada de Centroamérica: el Triángulo del Norte. Existe una correlación directa entre el aumento de los flujos migratorios y la importancia geopolítica que el Triángulo Norte adquiere para los Estados Unidos (Barahona Hernández, Durán Rosales y Sánchez Pérez, 2017). Es por esto que se hace relevante el estudio de dicho período ya que no sólo representan los años de mayor flujo migratorio, sino que también significa una etapa de reconstrucción de vínculos entre el Estado norteamericano y el Triángulo Norte¹ (Barahona Hernández, Durán Rosales y Sánchez Pérez, 2017).

Los porcentajes de inmigrantes son relevantes y generan gran repercusión en el Estado norteamericano. A fin de destacar uno de los casos más prominentes, en Guatemala, la Organización Internacional para las Migraciones considera que llegan al país norteamericano hasta casi doce mil extranjeros por año, lo que genera una significativa fuga de capitales económicos hacia su país de origen (Barahona Hernández, et al, 2017). Este

1. ¹ Tratado Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras. (2014). Recuperado el 05 de junio de 2017 de <https://coalicioncad.org/media/uploads/documents/planprosperidad.pdf>

fenómeno se produce debido a que los inmigrantes residentes en Estados Unidos envían remesas a sus familias que aún habitan su país de origen.

Otra consecuencia que se han originado con el aumento de los flujos migratorios se relaciona con el incremento de la trata de personas en las fronteras estadounidenses de la mano con el crimen organizado. Y por último y no menos importante, la economía nacional se vuelve susceptible ante el sustento de la mano de obra extranjera (Barahona Hernández, et al, 2017).

Es importante destacar que, como resultado de estos hechos caracterizados con anterioridad, la región que había sido relegada de la planificación de objetivos y estrategias estadounidenses durante mucho tiempo vuelve a tomar relevancia para el gigante norteamericano. Cuando se hace referencia a objetivos y estrategias se parte desde la planificación de una Política Exterior que incluye al Triángulo Norte.

En la actualidad, el concepto de estrategias desde la perspectiva de Estados Unidos es muy complejo. Éstas forman parte de un contexto de seguridad nacional que se constituyen en el marco de los intereses. Las estrategias representan un conjunto de herramientas que sirven para hacer frente al escenario que plantea el Estado para salvaguardar su integridad (Calle y Merke, 2016). Los tipos de estrategias a las cuales se hace referencia en esta investigación son aquellas que Estados Unidos utiliza para disminuir los flujos migratorios correspondientes a los tres países del Triángulo Norte. Responden a diversas índoles: aquellas de carácter económico, hacen referencia a las medidas de ayuda financiera y asistencia técnica en términos de impulso al mercado; aquellas de carácter social, como las medidas de fomento al empleo, programas para el cuidado de la salud y la educación; y, por último, aquellas de seguridad que se enfocan en disminuir las tasas de violencia criminal exuberantes.

Este cambio de discurso y la puesta en marcha de las estrategias de Barack Obama durante su segunda presidencia generaron un nuevo panorama. A partir de esto, desde el poder ejecutivo se decide la planificación de medidas tanto unilaterales como de cooperación regional, a fin de lograr la reducción de la entrada de migrantes provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador. Dichas medidas se concentraron en dinamizar el sector productivo de los Estados, desarrollar oportunidades para el capital humano, mejorar la seguridad ciudadana y el acceso la justicia, y el fortalecimiento de instituciones para una mayor

confianza en el Estado, entre otras². Además, se intensificaron las acciones establecidas en el programa denominado “Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho” para los Estados del Triángulo del Norte que tiene establecido cinco pilares estratégicos: calles libres de delincuencia, prevenir el movimiento de delincuentes, gobiernos fuertes alejados de la corrupción, asegurar el cumplimiento de la ley y mejoramiento de los niveles de cooperación³. Por último, en el año 2014 se establecieron las bases para el accionar de Estados Unidos a través de la nueva “Estrategia de EE. UU. para la Participación en Centroamérica” que buscó ampliar los destinos dando prioridad a las naciones del Triángulo Norte que aboga por la prosperidad, seguridad y gobernanza (Olson, 2016).

De esta manera, el análisis del presente Trabajo Final de Grado (en adelante TFG) se enfocará en las estrategias de Política Exterior de Estados Unidos implementadas hacia el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) en el contexto del segundo mandato de la administración Obama (2013-2016) con el fin de lograr reducir los flujos migratorios.

La pregunta de investigación, por ende, será: ¿Cuáles son las características de las estrategias de política exterior en materia económica, social y de seguridad de Estados Unidos implementadas hacia los países del Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) en el contexto del segundo mandato de Obama respecto de los movimientos migratorios (2013-2016)?

El análisis de las estrategias implementadas a fin de reducir los flujos migratorios en Estados Unidos es una temática que ha sido estudiada en reiteradas ocasiones y que mantiene a los profesionales del área en alerta ya que involucra múltiples aspectos: social, económico, humanitario, de seguridad y cultural. Sin embargo, el presente TFG intenta ampliar los

- ² Tratado Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras (2014). Recuperado el 05 de junio de 2017 de <https://coalicioncad.org/media/uploads/documents/planprosperidad.pdf>

- ³ Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

análisis tradicionales en busca de obtener una nueva mirada de las migraciones buscando centrar el estudio desde el punto de vista de Estados Unidos como país receptor. Busca diferenciarse en el abordaje y perspectiva de análisis para que sirva como referencia académica a nuevas investigaciones tanto dentro del campo de las Relaciones Internacionales como en otras ciencias. Se propone el estudio de la generación de estrategias desde la perspectiva estadounidense como solución al problema migratorio centroamericano.

A partir de ello se analizará la acción en cooperación de Estados Unidos ya que genera gran impacto en las decisiones de los gobiernos regionales. El abordaje de una solución para la reducción de las migraciones internacionales de los Estados del Triángulo del Norte es una cuestión importante para Estados Unidos ya que la población extranjera representa un gran porcentaje de su sociedad. Se hace útil indagar sobre este tópico ya que representa un problema a nivel internacional que afecta a toda una región vulnerable. Por otro lado, el estudio de estas estrategias permitirá realizar nuevos análisis exportados a otros casos internacionales que permitan la apreciación de nuevas soluciones.

Esta nueva visión busca analizar las estrategias de distinta índole que se implementan desde el núcleo de la administración Obama con el objetivo de modificar el flujo migratorio proveniente del Triángulo Norte, a diferencia de trabajos anteriores que se concentran en el estudio de la situación en general de los Estados centroamericanos sin discriminarlos particularmente (Domínguez, 2010). Otras investigaciones buscan estudiar las situaciones internas de los tres Estados prioritarios, haciendo un análisis socioeconómico de su realidad actual (Jiménez, 2016). Dicho enfoque entonces aporta un nuevo elemento de análisis, la visión estadounidense hacia el Triángulo Norte. El estudio de las medidas implementadas por Estados Unidos suele tomarse como un todo generalizado con poca distinción hacia países en particular.

Dentro de las líneas de investigación en esta temática, algunos estudios se enfocan en las acciones en conjunto del vecino del Norte y los Estados caribeños a fin de lograr un control uniforme de la situación problemática en la cuestión migratoria (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016). Sin embargo, estas líneas de análisis se centran en el trabajo combinado y sólo en el flujo migratorio conformado por niños y adolescentes, un objeto que difiere del núcleo de este TFG.

Siguiendo con la temática, otra de las líneas de investigación toma en análisis las estrategias de Estados Unidos para la reducción de flujo migratorio y control de seguridad que estudia las medidas implementadas por la potencia del Norte respecto a los Estados centroamericanos y la región en general para mantener la estabilidad regional. Empero, se vuelve a observar la falta de una investigación que se ocupe de la toma de medidas de Norteamérica exclusivamente hacia Honduras, El Salvador y Guatemala (Rodríguez Prada, 2014).

A partir de esta revisión bibliográfica es que se torna pertinente el estudio de las estrategias de política exterior de Estados Unidos implementadas en el Triángulo Norte con el objetivo de reducir el flujo migratorio durante el segundo mandato de la administración Obama, ya que no existen trabajos que se delimiten en este campo. El aporte que se está realizando es el de generar consciencia acerca de un problema que se encuentra presente en muchas regiones del sistema internacional y que solo muy pocos pueden afrontar con soluciones a fondo.

Por ello, el objetivo general de la presente investigación será analizar las estrategias de política exterior en materia económica, social y de seguridad de Estados Unidos implementadas en el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) en el contexto del segundo mandato de Obama respecto de los movimientos migratorios (2013-2016).

Siendo los objetivos específicos:

- Analizar los intereses de Estados Unidos respecto a la región del Triángulo Norte a lo largo de las últimas décadas de su historia como potencia.
- Analizar los objetivos de Estados Unidos respecto a la región del Triángulo Norte en el segundo período de la administración Obama.
- Describir las características de los flujos migratorios provenientes del Triángulo Norte hacia Estados Unidos.
- Analizar las estrategias económicas (promoción de los sectores comerciales y de industrias, atracción de inversiones) fomentadas por Estados Unidos en la región del Triángulo Norte en el segundo período de la administración Obama.

- Analizar las estrategias sociales (asistencia técnica para la inserción laboral, mejorar condiciones educativas y de salud), promovidas por Estados Unidos en la región del Triángulo Norte en el segundo período de la administración Obama.
- Analizar las estrategias de seguridad (reforzamiento de programas de prevención de violencia familiar, fortalecimiento de instituciones de seguridad, modernización de sistemas de justicia) impulsadas por Estados Unidos en la región del Triángulo Norte en el segundo período de la administración Obama.

Fundamentación Teórica

A fin de realizar un análisis exhaustivo del tema de investigación es necesario delimitar la línea teórica que se utilizará. Por lo que se plantearán los conceptos más importantes para poder abordar la temática. Para lograr este objetivo, se empleará como base la teoría del Realismo Estado-Céntrico de las Relaciones Internacionales de Robert Gilpin (2001). A través de ella se buscará analizar las características de las estrategias implementadas por Estados Unidos en el Triángulo Norte a fin de reducir los flujos migratorios. Una vez establecidos los lineamientos de la teoría realista a aplicar, se procederá a desarrollar los conceptos complementarios que orientan al presente trabajo a fin de realizar una investigación adecuada.

Los cambios en el orden del sistema internacional han obligado a los Estados a actuar bajo ámbitos de cooperación e involucrar nuevos actores en el proceso de toma de decisión. La globalización ha penetrado en los Estados más fuertes y en los más débiles también. A causa de ello, se hace inevitable realizar un análisis del proceder de un gigante como lo es Estados Unidos bajo la mirada realista actual. Para lograr tal fin se enfocarán las siguientes líneas bajo la teoría de Robert Gilpin quien ha implementado nuevos elementos al paradigma tradicional, sin dejar de reafirmar la existencia del Estado como principal actor en el sistema internacional global.

Gilpin (2001) explica en su trabajo “Economía Política de las Relaciones Internacionales” que el actuar de los Estados está regido bajo las normas que ellos generan para llevar a cabo sus propios intereses involucrando un orden de interacción entre sus pares que va desde los conflictos internacionales hasta las relaciones de interdependencia económica (2001). Este punto de partida permite advertir el rol de Estados Unidos como líder en la región centroamericana, especialmente en el Triángulo Norte que comprende una amplia red de intereses sociales, económicos y políticos. En consecuencia, en este análisis se torna fundamental definir la Política Exterior de un Estado que se configura a partir de una integración de sus intereses y sus relaciones de interdependencia.

Partiendo de uno de los aspectos más generales, la definición de Política Exterior representa la guía del accionar del Estado Norteamericano, ya que desde allí se establecen

las medidas necesarias para hacer frente al problema migratorio. Según Aron, la política exterior responde meramente a una relación de poder (1985), es decir que define las relaciones entre Estados de acuerdo con los propios intereses. A su vez, dos autores referentes en la disciplina de las relaciones internacionales, Mark Webber y Michael Smith siguen destacando la importancia del rol del Estado, pero esta vez desde el papel de la globalización que permitirá analizar el proceso de toma de decisiones en el período establecido. Así nos definen que la Política Exterior se compone de:

(...) objetivos buscados, valores establecidos, decisiones tomadas y acciones ejecutadas por los estados, y gobiernos nacionales actuando en su nombre; en el contexto de las relaciones externas de las naciones. Se constituye como un intento de diseñar, manejar y controlar las relaciones externas de las sociedades nacionales (Webber, Smith 2002, p 2).

Por medio de ello se comprende entonces que la definición de una política exterior siempre va a estar guiada por objetivos y valores de trasfondo. En este caso a investigar, aquello que guiará la definición de una política exterior serán los objetivos establecidos por Obama en su segundo período presidencial, que a su vez se encuentran determinados por el interés que persigue Estados Unidos como Nación. La política exterior de Obama se reconfigura en el segundo período presidencial provocándose un quiebre respecto al establecimiento de prioridades de mandatos anteriores. Pero ello no deja de responder a su anhelo de mantenerse firme como potencia en la región.

Establecido el concepto de Política Exterior desde la perspectiva de Obama, es ineludible realizar la diferenciación con lo que se denomina política migratoria interna, ya que si bien el objetivo final es el mismo – regular y reducir el flujo migratorio -, las estrategias para lograrlo difieren. Respecto a ello, la teoría de las migraciones de los factores *push-pull* explica que existen componentes que generan la expulsión de habitantes de lugares con condiciones vulnerables de vida hacia la atracción de otros con mejores panoramas (León, 2005). Así se comprende la recepción desmedida de migrantes que Estados Unidos acapara de los Estados del Triángulo Norte, presentándose los dos escenarios postulados

anteriormente. Siguiendo a Massey (1998), entre los elementos de expulsión se pueden mencionar:

“(..) una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas, represión, etc. Por el contrario, factores de atracción, asociados al potencial lugar de destino, serían los contrarios.” (En León, 2005 p.68).

Esta perspectiva destaca los factores que generan los motivos personales de los migrantes a huir de sus tierras de origen. Las condiciones hostiles de su lugar de origen los obligan a tomar la decisión de buscar un lugar más tranquilo donde vivir (León, 2005).

Como consecuencia de este contexto cada gobierno emprende una toma de decisión sobre una política migratoria que se adecúe a sus necesidades. Mármora explica en su obra, que toda política migratoria implica planes institucionales que un Estado elabora sobre el ingreso, salida o permanencia de su población o extranjeros en su territorio. La gestión se va conformando de acuerdo con el contexto histórico y social como consecuencia de diversas circunstancias (2003).

Las diversas perspectivas que toman los Estados a la hora de realizar una gestión migratoria dependen de sus necesidades e intereses (Mármora, 2003). Mármora establece en sus estudios que cada Estado responde a la migración desde diversas perspectivas, así es como se puede interpretar que Estados Unidos toma un modelo de política migratoria internacional instrumental. Éste busca privilegiar una herramienta para acordar el rumbo de la gestión (2003). Sin embargo, para lograr el objetivo de la reducción de los flujos migratorios, Estados Unidos ha acabado con sus herramientas internas, siendo éstas incompletas y dando respuestas sólo a los síntomas del problema. Aquí es donde entra en juego la aplicación de estrategias de Política Exterior respecto al Triángulo Norte para evitar el ingreso masivo de inmigrantes que se relaciona de manera directa con el interés nacional que persigue la potencia.

Siguiendo la línea teórica del autor referente, Gilpin plantea que el interés nacional se definirá en términos de seguridad nacional y en independencia política, como así también se tendrán en cuenta los valores y la moral de cada Estado. En la persecución del interés

nacional se complementan diversos factores del poder que se plasman en forma de fuerzas militares, económicas e incluso psicológicas (2001). Este interés nacional es el que promueve el actuar de Estados Unidos en la región, la búsqueda por mantener el poder y control en la zona se complementa con la satisfacción de sus necesidades económicas. Es decir, tal como plantea el autor, en el juego de poder se superponen factores de diversas índoles. En una sociedad globalizada como lo es en la actualidad existe un proceso de interdependencia en el que los intereses de cada Estado se configuran de acuerdo con el de sus pares (Gilpin, 2001).

En adhesión a lo establecido, es importante señalar que para cumplir con el interés nacional se deben plantear objetivos como Estado. Cada gobierno realizará una evaluación de sus necesidades y las abordará con distintos objetivos. Éstos últimos son las variables que organizan la Política Exterior – en este caso de Estados Unidos – y suponen los resultados de una acción a corto y mediano plazo. Es importante establecer en forma clara los instrumentos y los medios que se cuentan para su implementación (Pérez Gil, 2009).

Por último, para poder cumplir con los objetivos es necesario determinar un plan estratégico de cooperación. Las estrategias se definen como conjunto de herramientas que sirven para hacer frente al escenario que plantea el Estado para salvaguardar su integridad (Calle y Merke, 2016). Con respecto a ello, la línea teórica de Gilpin afirma que los Estados se han adaptado a las presiones de la globalización haciendo necesaria la cooperación para que cada uno de ellos fortalezca su autonomía e impulse sus objetivos económicos y políticos. En ella se configura la voluntad de los Estados de promover sus intereses y ambiciones nacionales de manera colectiva (2001). Estados Unidos en este escenario requiere del proceder de sus vecinos regionales para poder llevar a cabo sus estrategias de reducción migratoria. Para lograr este proceso de cooperación se configuraron programas tal como la Estrategia de EE. UU. para la Participación en Centroamérica⁴ que se encargan de elaborar acciones para la ayuda económica y social de los Estados de Honduras, Guatemala y El Salvador.

A modo de conclusión y tal como se planteó, la Política Exterior de Estados Unidos ha sido delimitada por la línea teórica del realismo Estado-Céntrico. Se presenta una realidad

⁴ U.S Department of State (2016). U.S. Strategy for Engagement in Central America. Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://www.state.gov/p/wha/rt/strat/index.htm>

internacional que obliga a los Estados a mantenerse cerca en sus vínculos económicos, políticos y psicológicos por medio de los cuales la gran potencia busca cumplir sus objetivos respecto a la región del Triángulo Norte. Planteados los conceptos y teorías a lo largo de este apartado, cada uno de ellos servirá de referencia para el posterior análisis del problema de investigación a estudiar.

Metodología de Trabajo

A fines de llevar a cabo el TFG se implementará el diseño de investigación de tipo exploratorio. Según Sampieri estos tipos de estudios responden a aquellos que buscan conocer fenómenos de los cuales no se tiene un conocimiento considerable a la temática en investigación o cuyos precedentes no pueden ser adaptables al contexto de estudio (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991).

La metodología será de carácter cualitativo ya que las variables que responden al objeto de análisis, tanto la dependiente como la independiente, no son cuantificables (Hernández Sampieri, et al, 1991). En este caso, las variables responden a: los objetivos de los Estados Unidos en su Política Exterior y las estrategias implementadas en el Triángulo del Norte, respectivamente. Como bien se hizo referencia anteriormente, en este TFG se busca examinar una temática desde una nueva perspectiva no examinada anteriormente en estudios similares, es decir el análisis de las estrategias de distinta índole que se implementan desde el núcleo de la administración Obama con el objetivo de modificar el flujo migratorio proveniente del Triángulo Norte.

Por otra parte, la investigación responde a un estudio descriptivo. Éstos buscan describir el comportamiento de situaciones bajo análisis (Sampieri, et al, 1991). En este TFG se pretende caracterizar fenómenos y hechos, es decir, estudiarlos a través de mediciones para luego integrarlos en una sola investigación que cumpla con el objetivo establecido, es decir, el análisis de las estrategias de política exterior de Estados Unidos. En este caso, se describirán los antecedentes de las situaciones internas de los Estados del Triángulo Norte, la relación entre la potencia y la región centroamericana en cuestión y la implementación de estrategias según los objetivos de Estados Unidos para después proceder a la medición de las variables indicadas anteriormente.

Respecto a las técnicas de recolección y de análisis de datos que se utilizarán será el análisis documental a fines de alcanzar el objeto de estudio. La investigación documental hace referencia al estudio de diversos textos y documentos a fin de interpretarlos para alcanzar los objetivos propuestos (Valles, 1999). Para que ello pueda ser llevado a cabo de manera confiable, se utilizará la técnica de triangulación de datos a fin de verificar y

contrastar la información obtenida. Para ello se utilizarán los dos tipos de fuentes existentes, primarias y secundarias (Valles, 1999):

❖ Tipos de fuentes primarias:

- Documentos oficiales gubernamentales:
 - ◆ Discursos presidenciales tanto de Obama como de los tres Estados del Triángulo Norte durante el período seleccionado.
 - ◆ Tratados firmados entre los Estados involucrados y/u organismos (Tratado de Prosperidad para el Triángulo Norte; Estrategia de EE UU para la Participación en Centroamérica).
 - ◆ Programas establecidos como la “Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho.”
 - ◆ Documentos oficiales publicados en la página web de la embajada de EEUU en Honduras, Guatemala y El Salvador

❖ Tipos de fuentes secundarias:

- Libros
 - ◆ Las Políticas de migraciones internacionales de Marmora; Paz y Guerra entre las naciones de Aron
 - ◆ La Bestia de Pedro Ultreras
 - ◆ Migración y Desarrollo de Stephen Castles y Raúl Delgado Wise
- Revistas especializadas
 - ◆ Proyect Sindycate, Foreign Affairs
 - ◆ Revista Electrónica de Estudios Internacionales
 - ◆ Revista española “Relaciones Internacionales”
- Noticias de periódicos y/o agencias de noticias
 - ◆ The New York Times,
 - ◆ USA Today,
 - ◆ El País,
 - ◆ The Economist.

- Informes
 - ◆ Informes del Banco Interamericano de Desarrollo
 - ◆ ACNUR
 - ◆ Reportes del World Bank

Las variables que se utilizarán en el presente Trabajo Final de Grado serán:

- Variable Independiente: Objetivos de política exterior Estados Unidos respecto a la región del Triángulo Norte en el segundo período de la administración Obama para reducir las migraciones centroamericanas.
- Variable Dependiente: Estrategias impulsadas por Estados Unidos en segundo período de la administración Obama.

A tal fin, el siguiente TFG se estructurará en cuatro capítulos. En el primer capítulo se describirán los antecedentes de la situación del Triángulo Norte y la configuración histórica de estrategias generadas por Estados Unidos hacia la región. En el capítulo dos se realizará un contraste de la situación en política exterior entre el primer y segundo mandato de la administración Obama, se determinarán los objetivos de Estados Unidos en Honduras, Guatemala y El Salvador y por último se definirá la política exterior del segundo mandato de Obama hacia el T.N. En el tercer capítulo se analizarán las estrategias económicas y sociales haciendo una comparación entre los diversos tratados y programas implementados en cooperación con Estados Unidos. Y finalmente, en el capítulo cuatro se analizarán las estrategias de seguridad también impulsadas a través de tratados y programas.

Capítulo 1 – Antecedentes

A los fines de cumplir con los objetivos propuestos es menester realizar una breve introducción a la historia que conforma el vínculo entre Estados Unidos y el Triángulo Norte para comprender la importancia de esta situación en la actualidad

En respuesta a ello, en este primer capítulo se expondrán los antecedentes de las relaciones entre la potencia y su protegida zona caribeña conformada por los países Guatemala, Honduras y El Salvador.

En una primera instancia se analizarán las circunstancias del contexto interno de los Estados que conforman la región caribeña del Triángulo Norte para conocer cuál es el punto de partida de las acciones emprendidas por la gran potencia. Este apartado comprenderá una breve reseña de la historia que conforma a cada Estado: El Salvador, Guatemala y Honduras.

En un segundo apartado, se determinará la presencia de Estados Unidos en el Triángulo Norte y la relevancia que ello significa para la región. Se tendrá en cuenta el proceso histórico por medio del cual, en la actualidad es tan importante esta zona para el país norteamericano.

En última instancia, se expondrá la configuración de las estrategias de Estados Unidos en el Triángulo Norte que se implementaron durante el período Obama para intervenir en el flujo migratorio entrante.

1.1 Antecedentes del contexto interno de los Estados que conforman el Triángulo Norte.

La región del Triángulo Norte ha significado a lo largo de los últimos años una zona estratégica para Estados Unidos. Gran parte de ello se ha construido en base a la historia de estos tres países. Geopolíticamente hablando, la región del TN es la más próxima al continente norteamericano. Esto genera oportunidades de distribución logística comercial, cercanía a otros mercados y una distribución de la riqueza más factible. Los tres Estados contienen puertos importantes para el resto de Centroamérica lo que los convierte desde un principio en territorios de unión de vínculos. Tanto en materia económica como política, la

región juega un papel relevante que obliga al resto de los Estado mantenerse cerca de ella (Barahona Hernández, Durán Rosales y Sánchez Pérez, 2017).

Durante muchos años esta región se comprometió en conflictos de carácter social y político que han obtenido como consecuencia declaraciones de violencia. Tanto El Salvador como Guatemala sufrieron los resabios de conflictos bélicos de los años 70' que debilitaron a un pueblo completo. Honduras no sufrió la guerra, pero sí vivió las revueltas políticas latinoamericanas que acontecieron en la época (Aguilar, 2007). Esta situación produjo consecuencias que a la actualidad no pueden sanar.

En la época de la democratización masiva de Latinoamérica, los tres Estados del Triángulo Norte no quedaron exentos. Los procesos que significaron la llegada de la paz establecieron un período de impulsos en reformas en seguridad y justicia (Aguilar, 2007). A pesar de ello, la inseguridad y la violencia se exacerbaron a lo largo de los últimos años.

Además de la violencia, otras expresiones azotan a la región y se representan en el narcotráfico, explotación sexual infantil, tráfico de vehículos, trata de personas y delitos financieros (Aguilar, 2007). En este contexto, se produce un movimiento constante de residentes que buscan escapar del conflicto a diario. La posición geográfica hace de la zona una excelente ruta de migración y fuga de personas debido a la cercanía de fronteras y la proximidad a Estados Unidos, actor clave en la región. En este camino participan no sólo las familias que buscan escapar de la criminalidad sino también aquellas que buscan ejercer actividades ilícitas del otro lado de la frontera. Por lo que la migración se ha tornado un problema serio para la región.

A continuación, se realizará una breve reseña de la historia de cada uno de los Estados que conforman el Triángulo Norte.

1.1.1 Caso Guatemala

Las últimas décadas han demostrado que los tres Estados aún padecen la historia. Actualmente el incremento de violencia y criminalidad se ha acelerado⁵. Si bien el factor histórico es uno de los determinantes de dicha situación, el poder que conglomeró a los diversos grupos enfrentados también lo es (Goubaund, 2008). En el caso de Guatemala, se evidenciaron a lo largo de la historia dos etapas de difusión de violencia. La primera, hacia 1980, como respuesta a las insurgencias de la guerra con altas tasas de homicidios y número de desaparecidos reconocido como “agudización de la violencia y militarización del Estado” (Pérez Navarrete, 2016). Y el segundo período de violencia masiva se representa mediante la transición a la paz neoliberal. Ambos procesos determinaron una estructura política basada en el juego de poder y manejo de la coacción hacia toda una sociedad que desembocan en el actual terror que se dispersa a lo largo de todo el territorio guatemalteco (Pérez Navarrete, 2016).

Desde los últimos años, se estableció en el territorio guatemalteco un sistema de Fuerzas Armadas y de policía civil para con el fin de mantener la paz y la seguridad pública, sin embargo, ni aún estos mecanismos internos pueden frenar la violencia (Zúñiga Collado, 2012). Estos acontecimientos impiden lograr un avance socioeconómico y una estabilidad política que repercute en el bienestar de los habitantes.

1.1.2. Caso El Salvador

En relación con El Salvador, se han realizado grandes avances en las estructuras institucionales. Sin embargo, se visibiliza una continua fragilidad Estatal que significa aún un reto trascendente en el resto de los países del TN.

“(…) la poca transparencia, el manejo clientelar, la baja participación ciudadana en las decisiones políticas vulneran la construcción democrática y crean un vacío

⁵ Tratado Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras. (2014). Recuperado el 05 de junio de 2017 de <https://coalicioncad.org/media/uploads/documents/planprosperidad.pdf>

de poder que favorece la instalación y el fortalecimiento de poderes fácticos, paralelos –tanto legales como ilegales– que hoy día determinan las políticas de los países centroamericanos y en la práctica ejercen un poder mayor que el del voto ciudadano.” (Pérez Navarrete 2016, p. 35)

A fin de contrarrestar la inestabilidad institucional, desde el gobierno se han diseñado diversos planes y programas de diversos ámbitos. Entre ellos se puede mencionar el Plan Arce, Plan Nuevo Amanecer y el Plan Cuscatlán, Plan de Apoyo a la Dirección General de Centros Penales, Comando Sumpul que contribuyen a mantener la seguridad y estabilidad social (Collante, 2012).

En la actualidad, El Salvador se presenta como uno de los Estados más vulnerables en resto de Centroamérica. Representa un lugar de tránsito y de estadía de migrantes continua que genera inestabilidad socioeconómica debido a los factores recientemente postulados. Los países limítrofes y sus alrededores se convierten en Estados de asilo para sus residentes que buscan un lugar de paz para habitar.

1.1.3. Caso Honduras

Finalmente, lo que diferencia a Honduras del resto de los Estados del T.N. es que, si bien sufrió la violencia Estatal a lo largo de su historia, no atravesó ningún proceso de conflicto armado durante las guerras por la democracia. Esta excepción permitió al país acercarse a Estados Unidos en una alianza para la contención de la amenaza comunista. Este vínculo fue muy importante ya que se extendió hasta los últimos años en el sostén de la lucha contra el narcotráfico y el crimen en la región centroamericana (Barahona Hernández, et al, 2017).

No obstante, en el plano político han existido largos conflictos. En el contexto interno siempre predominó una disputa en el marco político entre los partidos de derecha. En consecuencia, a partir del golpe de Estado del año 2009 se abrió una gran brecha entre el multipartidismo derechista que desembocó en un movimiento de violencia extrema. Esta situación llevó a generar una gran inestabilidad política y, por ende, un panorama debilitado por la violenta disputa (Pérez Navarrete, 2016).

Como resultado, a partir de esos últimos años las migraciones se fueron incrementando y hacia el 2012 se encontraban un total de 774.866 habitantes hondureños en Estados Unidos (Puerta, 2015). Estos ingresos, tanto legales como ilegales generaron gran repercusión en Estados Unidos a nivel social y económico.

1.2 Estados Unidos en el Triángulo Norte: su presencia en la región.

Durante la Guerra Fría, Estados Unidos procuraba mantener la región del TN lejos de la amenaza comunista por medio de diversos mecanismos tanto de *soft power* como *hard power*. En esta instancia, los instrumentos de su política exterior fueron más bien militares. Finalizada la era bipolar, Estados Unidos continuó presente en la región, pero con herramientas de control económicas, que le permitían aún permanecer cerca. Una vez superada esta etapa de inestabilidad política, nuevas amenazas comenzaron a azotar la región, tales como el tráfico de drogas, el crimen generalizado, tráfico de armas, entre otros (Tulchin, 2011).

Sin embargo, el manejo de la política exterior de Estados Unidos dio un giro a partir del 9-11, aplicando todos sus mecanismos de seguridad y control en la lucha contra el terrorismo y crimen organizado. En este período la región centroamericana permaneció relegada de su agenda ya que sus prioridades se centraron en Medio Oriente. No obstante, en esta línea de seguridad y protección contra el enemigo, la incipiente violencia del TN de Centroamérica generó que, el fenómeno de la migración se considere una amenaza al territorio norteamericano. Ello se debió a que la gran mayoría de personas extranjeras que se encontraban residiendo en el territorio estadounidense lo hacían de manera ilegal.

En la actualidad, la situación de la región del Triángulo Norte no ha presentado grandes mejoras. Los tres Estados continúan representando la mayor cantidad de migraciones centroamericanas hacia el vecino del Norte (Rodríguez Prada, 2014). El rol de Estados Unidos en la región ha sido el de preservar el statu quo manteniendo la seguridad centroamericana. Sus intereses en el área son diversos oscilando entre económicos y humanitarios. En consecuencia, se reivindica la presencia norteamericana en la región. La progresiva ola de amenazas a la seguridad interna en el Triángulo Norte ha implicado el envío

de agencias del gobierno de Estados Unidos tal como la Agencia Antidrogas y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo internacional que han buscado a lo largo del tiempo prevenir el crimen en la comunidad y mantener una mayor paz social (Barahona Hernández, et al, 2017).

Desde este punto de análisis, se afirma que las estrategias de Estados Unidos respecto a la regularización de la inestabilidad centroamericana en el TN están severamente sujetas al incremento de la inseguridad en la frontera sur norteamericana como principal acceso de migrantes ilegales. Este contexto genera un doble escenario: por un lado, la región se presenta como una zona estratégica; pero por el otro, como una amenaza (Barahona Hernández, et al, 2017).

La influencia que ha acogido Estados Unidos en el TN entonces se simplifica a su accionar como potencia. Actúa así, al son de la inestabilidad centroamericana para disminuir indirectamente los flujos migratorios. Y al mismo tiempo mantener controlada la región a fin de conservar sus intereses económicos a salvo.

1.3 La configuración de las estrategias de Estados Unidos en el Triángulo Norte.

La presencia de Estado Unidos en la zona central de América siempre se ha definido bajo términos de poder y liderazgo, en busca del control por los países más vulnerables.

Desde Reagan a la actualidad se ha visto modificado el contexto histórico por el cual Estados Unidos ha ido modificando sus estrategias de Política Exterior. Sin embargo, el interés ha permanecido constante.

La definición de Política Exterior de los años 80' tuvo como eje principal el mantenimiento de la paz en la zona del Triángulo Norte, que ya para la época se trataba de un área conflictiva. Así también se buscaba la seguridad y prosperidad basadas en el fortalecimiento de la democracia y desarrollo económico (Theberge, 1983).

Los principales elementos de las estrategias planificadas para este período se plasmaron en un contexto de Guerra Fría que delimitaba el accionar estadounidense. La asistencia económica y militar a los tres Estados del Triángulo Norte fueron los pilares estratégicos para

conservar la región a salvo del comunismo. Tanto en Honduras como en El Salvador la presencia de Norteamérica hizo énfasis en su apoyo a la transición de la democracia, respaldando la formación de instituciones para tal fin. Asimismo, en Guatemala se logró un gran estímulo al gobierno para realizar elecciones libres. Las claves de las estrategias de esta década se basaron en el diálogo y la negociación (Theberge, 1983).

Así es como la política exterior estadounidense de Ronald Reagan atrapada por la Guerra Fría, no podía perder de vista a sus vecinos centroamericanos. Este período que culmina con el fin del enfrentamiento Este-Oeste da paso a una nueva etapa que se abrirá recién con la llegada de George Bush. Desde entonces se marcó un especial quiebre en cuanto a la relación Estados Unidos-Triángulo Norte durante el cual la definición de política exterior de la potencia se desvió a asuntos de otra índole que respondía al nuevo proceso de la globalización, la seguridad y el terrorismo.

Como se expuso en apartados anteriores, la relación Estados Unidos- Triángulo Norte comenzó a estrecharse nuevamente luego de la finalización del gobierno de Bush, cuando las amenazas de crimen organizado y terrorismo habían disminuido.

Durante primera década de los años 2000, Estados Unidos se vio muy afectado por la irrupción de atentados en su territorio. Esto exigió al presidente de turno, a tomar medidas extraordinarias para la defensa del país contra el terrorismo. Durante estos años, existió una política de control migratorio y fronterizo estricto que se manifestaron de manera reactiva ante presiones políticas y no ante acciones de cooperación. Los objetivos del Estado del Norte se concentraron en atender la seguridad disolviendo las relaciones con el resto del continente (Hernández, 2008). Las estrategias planificadas para estos años fueron defensivas y en carácter de seguridad. En consecuencia, con el cambio de administración se produce un gran quiebre en relación al período anterior.

Con la llegada de Obama, en el año 2009, la agenda del Estado norteamericano en la región se concentró en incluir temas como las amenazas transnacionales y la lucha contra éstas. Ello se realizó a través de la implementación de estrategias de poder blando, por medio del manejo decisivo de instrumentos económicos tales como la firma de tratados comerciales (Rodríguez Prada, 2014). Las migraciones representan un punto importante en la política interna de un Estado, es por ello por lo que en esta primera instancia se deja entrever uno de

los intereses primordiales de Estados Unidos como potencia: garantizar la seguridad del Estado.

La elección de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos significó un nuevo enfoque de la política exterior norteamericana cuyo objetivo fue recuperar el liderazgo de Norteamérica en la región y en el mundo por medio de la reparación de alianzas, instituciones y organizaciones para enfrentar amenazas en común. Esto permitió a Estados Unidos vincularse aún más a la zona centroamericana, en especial con los Estados del Triángulo Norte. Sin embargo, los lineamientos planteados durante la campaña electoral del presidente no fueron aplicados durante su primer mandato, reflejando incluso contradicciones en su accionar respecto a situaciones problemáticas de violencia en los Estados de Honduras, El Salvador y Guatemala (Rodríguez Prada, 2014).

Una de las estrategias implementadas durante este primer período presidencial, se enmarcó en la Iniciativa Mérida. Si bien no tuvo como objetivo principal influir en ninguno de los tres Estados del Triángulo Norte, tuvo una repercusión indirecta en la situación ya que se configuraron dentro de una estrategia regional de seguridad en la cual se participó de manera cooperativa. Esta iniciativa tuvo como eje central la lucha contra el crimen organizado en México, quien forma parte del ejido tradicional de la violencia en Centroamérica. Las redes de narcotráfico y crimen organizado actúan en cooperación con el resto de los países vecinos, dentro de los cuales el TN forma parte (Carlos Rico, 2008).

Ya para el año 2013, las estrategias de cooperación en materia de seguridad se centraron específicamente en los tres Estados afectados. A fin de mantener la paz y el control en el área se aplica la “Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho”.

Los objetivos de esta iniciativa se basaron en el apoyo a las instituciones gubernamentales, la cooperación entre los Estados de la región, la erradicación de la violencia y el combate de las amenazas a la seguridad de la región⁶.

⁶ Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

Se hace pertinente subrayar, tal como lo explica la autora Barahona Hernández, que la implementación de las diversas estrategias depende de la estructura institucional interna de cada Estado en particular. Lo cual implica que la adaptación de iniciativas se evaluará desde las diversas necesidades de Honduras, El Salvador o Guatemala (2017).

Durante el segundo mandato de Obama se refuerza el valor que tiene la región para la potencia, volviendo a estrechar relaciones y generando un nuevo vínculo de cooperación como iniciativa del presidente Obama. En el último tramo de su segundo mandato, un golpe a su seguridad nacional lo obliga a tomar medidas necesarias para disminuir los flujos migratorios provenientes de esta región. Dicha situación fue la intensificación desmedida de los flujos de inmigración provenientes de los Estados centroamericanos, cuestión que puso en riesgo la integridad y control de seguridad de la potencia ya que no se contaba con un registro legal del ingreso de los extranjeros. Esto provoca una sensación de inseguridad tanto para el gobierno como para la población estadounidense (Solano y Valdivieso, 2015).

Como respuesta a este fenómeno se plantea y se firma entre Estados Unidos y los tres países del TN el Tratado Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras. En esta etapa el flujo migratorio representó para Estados Unidos una amenaza para su seguridad ya que el ingreso de los extranjeros era de manera ilegal. El Tratado tuvo como eje principal ocupar nuevos ámbitos que no habían sido incluidos en estrategias anteriores, tal como el fortalecimiento del sector productivo, desarrollo de capital humano, apoyo al fortalecimiento de las instituciones judiciales y gubernamentales.

Por último, una de las estrategias más actuales implementadas en la región es la del año 2016 que buscó el desarrollo económico, promover la transparencia y efectividad en las instituciones estatales. Éste fue una planificación realizada directamente por el Departamento de Estado de Estados Unidos. Esta línea estratégica de acción busca promover la prosperidad regional ya que existe un vacío de cooperación internacional y asistencia a esta región centroamericana. Los tres pilares de la iniciativa se basan en prosperidad, seguridad y gobernanza⁷.

⁷ U.S Department of State (2016). U.S. Strategy for Engagement in Central America. Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://www.state.gov/p/wha/rt/strat/index.htm>

1.4. Conclusiones Parciales

En este primer capítulo se ha intentado explicar el contexto histórico en el cual se ha formado el vínculo entre las dos partes: Estados Unidos y el Triángulo Norte. Ello permite una comprensión de cómo y por qué hoy la presencia de Estados Unidos es tan importante en la región.

A lo largo de los temas planteados, se expusieron los lineamientos principales de las estrategias implementadas por Estados Unidos en el Triángulo Norte en las últimas décadas. Se detalló también cómo la historia de El Salvador, Guatemala y Honduras ha configurado en alguna medida el establecimiento de objetivos de Estados Unidos. La definición de políticas en la región se ha modificado con la realidad internacional y sus necesidades acordes a los nuevos desafíos.

Así se planteaba un Reagan preocupado por la amenaza comunista, en busca del control de Honduras, Guatemala y El Salvador para mantenerlos en la paz liberal y democrática. Cuando esta amenaza se disipó con el pasar de los años, los nuevos problemas de la globalización azotaron a la potencia norteamericana. Los atentados a la seguridad nacional plantearon un nuevo escenario respecto a los Estados centroamericanos en estudio. Éstos permanecieron relegados de la agenda, pero a su vez se mantuvieron como una amenaza incipiente ya que los flujos migratorios permanecían ya en la mira.

Recién con la llegada de Obama, las líneas de acción en el Triángulo Norte se basaron en nuevos pilares de estrategias que permitieron ampliar el actuar de la potencia en los tres Estados. El control por la zona y su relación directa en el cuidado de su seguridad interna representan el interés nacional y por ende la base de partida de la configuración de la Política Exterior de la potencia.

Capítulo 2 - Obama en el Triángulo Norte. Intereses y Objetivos.

La nueva visión de Barack Obama llegó a penetrar en la mayoría votante estadounidense. La búsqueda por una fehaciente diferenciación con su predecesor fue lo que culminó en su victoria de las elecciones del año 2009. Durante el período que precede a Obama, el poder y liderazgo de Estados Unidos se estaban disipando y un aire unilateralista dominaba a la potencia. Ello limitaba la capacidad de influencia del gran Estado en el resto de sus pares. Además de estas condiciones, las prioridades de la potencia tenían otros objetivos y la zona de control estaba establecida en Medio Oriente.

La promesa de Barack Obama de estrechar los vínculos con la región centroamericana ganó muchos adeptos en el proceso de votaciones en comparación con su rival y logró sumar una mayoría fundamental.

Esta nueva situación generó el acercamiento a la región del Triángulo Norte, lo que encontró una nueva relación de estrecho vínculo. La coyuntura interna de los tres Estados más vulnerables de Centroamérica fue el punto de partida al establecimiento de un plan de Política Exterior por parte de Estados Unidos. El incremento de los factores de pobreza, crimen y crisis económica en la región impulsaron el actuar de Estados Unidos y el de sus vecinos, que promovieron el apoyo en cooperación (Barahona Hernández, et al, 2017).

Este cambio de gobierno estadounidense y a su vez la modificación de los factores internos en los tres Estados del Triángulo Norte que generaron el desplazamiento de migrantes hacia Norteamérica, son los elementos disparadores de la planificación de estrategias de cooperación de política exterior.

La política exterior definida por el nuevo presidente es el instrumento principal en el inicio de las estrategias de apoyo en el Triángulo Norte. Por esta razón, en el siguiente capítulo se analizará el contraste de la situación interna de los Estados del Triángulo Norte y su consecuente diseño de política exterior por parte de Norteamérica para brindar apoyo a la región. En trasfondo de ello, se analizará además el interés de Estados Unidos en esta región centroamericana y su consecuente definición de objetivos respecto a Guatemala, El Salvador y Honduras. Ello se realizará manteniendo como base el marco conceptual expuesto,

considerando como origen de las acciones la teoría del Realismo Económico de Robert Gilpin y como contexto la globalización que atenta en el orden internacional.

2.1 Comparación de la política exterior entre el primer y segundo mandato de la administración Obama.

La política exterior de Estados Unidos es observada de manera rigurosa por el resto del mundo. Cada presidente norteamericano debe lidiar con su política interna y al mismo tiempo con los asuntos internacionales. Para la potencia, todo problema internacional tiene repercusión dentro de sus fronteras (Inbar, Rynhold 2015). Por esta razón es que se torna relevante el estudio de la definición de política exterior en el período de mayor repercusión de la crisis interna en el Triángulo Norte.

Existen diversas perspectivas sobre la llegada de Obama al gobierno estadounidense. Sin embargo, tanto las miradas realistas como las más idealistas, concuerdan en que el ascenso al poder del nuevo presidente prometía resetear la relación de Estados Unidos con el resto del mundo (Hastedt, 2014). El poder de Estados Unidos estaba en descenso, pero el control por su seguridad nacional aumentaba progresivamente, esto es lo que definía un nuevo panorama que posicionaba a Obama como un nuevo líder en la formulación de políticas (Inbar, Rynhold 2015).

Otra característica visualizada en el nuevo comienzo de gobierno fue su capacidad para independizar la definición de política exterior con la opinión pública. Situación que sí se daba con los gobiernos anteriores (Inbar, Rynhold 2015). Ello proporcionó una mayor libertad de su presencia en el escenario internacional.

En consecuencia, esta particularidad es lo que permitió a Obama enfatizar una reorientación en su política exterior. El nuevo presidente argumentó que era necesario tomar las riendas de diversos problemas que eran el común de todo el resto del mundo: narcotráfico, crimen, cambio climático, terrorismo (Inbar, Rynhold 2015). En este contexto, de pragmatismo político, el compromiso con la cooperación y el multilateralismo toma forma a través de su participación en la firma de tratados y su rol activo como potencia mundial.

2.1.1. Primer Período

El comienzo de la era Obama se ve marcado por dos sucesos: el cambio de administración – que implicaba la alternancia del partido político en el poder - y la creciente inmigración proveniente del Triángulo Norte.

El contexto de ascenso de Barack Obama al poder lo obligaba a crear nuevas rutas de acción que diferenciaron su impronta política del legado de su predecesor. Estados Unidos se encontraba en un claro descenso de liderazgo y las prioridades norteamericanas debían centrarse en recuperar poder y responder al claro regionalismo creciente del nuevo siglo. En este escenario, la bandera de la administración Obama se levantó en pro de los derechos humanos, la necesidad de impulsar el multilateralismo y por encima de ello, la preservación de su seguridad nacional (Serbin, 2015). Por detrás de estos nuevos objetivos, la región caribeña se encontraba latente en la agenda estadounidense, tanto desde una perspectiva económica y de poder como humanitaria.

Este período implicaba un nuevo concepto de vinculación entre Estados, que Obama debía responder con nuevas herramientas. La globalización impulsaba la cooperación entre Estados, pero no sólo para la persecución de sus intereses individuales sino también hacer frente a nuevos desafíos de las relaciones internacionales (Serbin, 2015). El Triángulo Norte toma mayor relevancia a partir de la combinación de estos factores expuestos, que además devuelven el liderazgo a Estados Unidos en el nuevo período.

En consecuencia, este acercamiento a América Latina y el Caribe implicó la revisión de tratados como el TLCAN, el avance en el Programa de la Iniciativa Mérida en conjunto con México, visitas diplomáticas a sus pares latinoamericanos, participación multilateralista como la presencia a la V Cumbre de las Américas, el gran despliegue de asistencia humanitaria para el apoyo a Haití ante la catástrofe que provocó el terremoto en el 2009, entre otros. Con ello, el impacto positivo de la administración Obama se vio reflejado en su relación con la región americana en general y el Triángulo Norte en particular (Serbin, 2015).

2.1.2. Segundo Período

Partiendo de la base en la que inició la nueva administración, las prioridades de su gestión política dieron un giro en su segundo mandato cuando los flujos migratorios provenientes del Triángulo Norte se intensificaron sobremanera y la situación interna de la región profundizó su inestabilidad.

La política exterior de Estados Unidos de América durante estos primeros años continuó enfocando sus prioridades en asuntos internacionales de mayor trascendencia como la Primavera Árabe, y las guerras de Pakistán y Afganistán. Sin embargo, y a diferencia de su predecesor, ello no significó un relegamiento de los asuntos latinoamericanos y caribeños. (Preciado Coronado, 2014).

La presencia de Estados Unidos tanto en Guatemala, El Salvador y Honduras se plasmó en la extensión de su apoyo económico, ayuda humanitaria e incluso presencia militar en zonas de conflicto, principalmente en Honduras. La subordinación de la región responde a la estrategia e intereses de dominación de Norteamérica hacia el TN. Ello es el elemento principal que comienza a resurgir en este segundo período presidencial de Barack Obama (Preciado Coronado, 2014).

Para lograr este acercamiento se intensificaron las actividades en los acuerdos y programas tales como la Iniciativa para la Seguridad Regional de América Central, estrategia que busca soluciones a las amenazas de la región para generar un ambiente más propicio para la vida de los centroamericanos del TN a fin de evitar su migración a modo de supervivencia (Preciado Coronado, 2014). El ámbito de acción se enfoca en el poder blando, interactuando con los Estados centroamericanos de manera preponderante como líder del hemisferio occidental.

Siguiendo esta línea, -tal como explican Ugalde y Duarte en su artículo- la política exterior de Obama a partir del año 2013 buscó centrarse, además, en el *smart power*, estrategia que intentaba posicionar al país en un compromiso con el bien global y una nueva predisposición en el diálogo internacional (2013). “Se favorece, entonces, una política de carácter preventivo y contencionista.” (Ugalde y Duarte, 2013, p. 43). La estrategia de protección nacional no sólo se limita en la contención de sus fronteras sino se trasciende ese límite. Tal como se hizo referencia anteriormente, la globalización obliga a los Estados a

buscar un nuevo posicionamiento en su accionar. Y a ello responde la gran potencia. La reconceptualización multidimensional de las diversidades de fronteras afecta de manera directa a la política externa de Estados Unidos en este período debido a que se encuentra íntimamente ligado con su seguridad nacional (Valdés-Ugalde y Duarte 2015).

En consecuencia, esta nueva perspectiva que se establece con el segundo período de Obama se complementa con su reconfiguración como potencia en la región centroamericana. Esta situación a su vez se profundiza una vez incrementados los flujos migratorios que ingresaron al país norteamericano a partir del verano del 2014.

Este fenómeno exigió una gran planificación estratégica de política exterior que, más allá de responder de manera cortoplacista, fue implementada para brindar soluciones a largo plazo. Así fue como, en el año 2014, en respuesta de emergencia a la inmigración masiva del Triángulo Norte Estados Unidos se integra a la propuesta que los gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras establecen para reparar la situación. Subsiguientemente, el desarrollo de la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos para el año 2015 fue dedicada en parte a reducir las consecuencias de este fenómeno (Barahona Hernández, et. al., 2017).

La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos formó parte de la política exterior hacia el Triángulo Norte. De esta manera, se hizo énfasis en los siguientes elementos:

“Obtener un hemisferio occidental próspero, seguro, democrático y con mayor protagonismo global. (...) La débil institucionalidad de algunos países, las tasas de delincuencia, grupos de crimen organizado de gran alcance, el comercio ilícito de drogas, persistente desigualdad económica, y sistemas inadecuados de educación y salud. Ampliar la colaboración en las Américas para apoyar la consolidación democrática y aumentar la colaboración público-privada en la educación, el desarrollo sostenible, acceso a la electricidad y la lucha contra la delincuencia organizada transnacional, sobre todo en países vulnerables como El Salvador, Guatemala y Honduras.” (Barahona Hernández, et. al., 2017, p. 75).

En conclusión, y tal como se ha expuesto con anterioridad, esta segunda etapa de la administración Obama fijó sus objetivos en una política exterior más amplia, abarcando no sólo los temas prioritarios como el Oriente Medio y Europa sino también su reivindicación como potencia regional en Centroamérica intensificando su dominación e interés por el Triángulo Norte.

2.2. Acciones en materia migratoria de Estados Unidos en la Era Obama

En forma complementaria a la comparación de la política exterior entre el primer y segundo mandato de la administración Obama., es menester nombrar brevemente cuáles han sido las acciones de política interna paralelas en respuesta al incremento de los flujos migratorios. Como bien se hizo referencia en el desarrollo de la fundamentación teórica, existe una diferencia conceptual entre los términos política migratoria y política exterior. Sin embargo, en este apartado se expondrán los intentos de Barack Obama por actuar ante el desafío del Caribe desde el interior de sus fronteras, a fin de comprender en forma holística el proceso de generación de estrategias en materia migratoria.

Las acciones para proteger el territorio estadounidense y su seguridad nacional van de la mano con las acciones para regularizar la situación de los migrantes e impedir su entrada de manera ilegal. Durante la administración Obama se hicieron grandes esfuerzos para poder regularizar dicha situación y aún más, luego del desmedido incremento de migrantes provenientes del Triángulo Norte.

A continuación, se describirán brevemente las acciones que se implementaron o intentaron implementar en el período que abarca los años 2013 al 2016 tomando como referencia a las autoras Barahona Hernández, Duran Rosales, Sánchez Pérez (2017).

2.2.1 Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA)

Es la acción diferida para los llegados en la infancia. Consiste en un programa por medio del cual aquellos niños indocumentados llegados a territorio estadounidense podrán ampararse en una prórroga de dos años para impedir su deportación, siempre que cumplan

con los requisitos legales solicitados por el gobierno norteamericano. A pesar de ello, esta acción no confiere un estatus legal, pero permite obtener un mayor plazo para su futura ciudadanía (Departamento de Seguridad Nacional, 2017).

2.2.2. Action for Parents of Americans and Lawful Permanent Residents (DAPA)

Esta iniciativa es implementada en el año 2014 como complemento a la *Deferred Action for Childhood Arrivals* para no contrarrestar los derechos de los niños inmigrantes. A partir de este programa, se protege la deportación temporal de los padres indocumentados de aquellos niños que habitan el territorio estadounidense y son efectivamente ciudadanos (Departamento de Seguridad Nacional, 2014). Tanto el DACA como el DAPA han sido objeto de desacuerdos entre los diversos Estados que conforman el territorio estadounidense (Barahona Hernández, et al 2017).

2.2.3 Reforma migratoria

La controvertida reforma migratoria fue una de las iniciativas más importantes del período Obama y formó parte, además, de su estrategia para continuar en el poder ejecutivo.

El Proyecto de Ley para la Seguridad Fronteriza, Oportunidades Económicas y Modernización Migratoria (S. 744) tuvo como eje principal los siguientes apartados: seguridad fronteriza, integración a los inmigrantes, aplicación en el interior, programas de visa para no migrantes y fondo de trabajo para jóvenes (Barahona Hernández, et al 2017).

El proyecto, revolucionario para la sociedad estadounidense, obtuvo innumerables críticas, pero también gran apoyo. Sin embargo, no logró ser concretado debido a la fuerte oposición republicana en el poder legislativo.

2.2.4 Medida ejecutiva para impedir deportaciones

En el año 2014 se anunció dicha medida a fin de impedir la deportación de una gran cantidad de inmigrantes ilegales y lograr el apoyo a los estudiantes extranjeros a fin de que puedan regularizar su situación ilegal. Sin embargo, esta acción tampoco logró ser aplicada en su totalidad ya que el bloque republicano lo imposibilitó (Barahona et. al, 2017).

En análisis de las medidas propuestas por el presidente Obama, se extiende su ardua labor por implementar una brecha de cambio entre su predecesor y la nueva etapa. Las acciones impulsadas respondían a una creciente necesidad de la protección de la seguridad nacional estadounidense tanto directa como indirectamente en el contexto de inestabilidad centroamericana.

2.3. Análisis del Interés Nacional de Estados Unidos y su relación con región del T.N.

Las siguientes líneas expondrán el análisis de un trasfondo de intereses de las acciones de Política Exterior que aplica Obama en el Triángulo Norte en el período de los años 2013-2016.

En primer lugar, se debe tener que cuenta que la política exterior de Estados Unidos a lo largo de las últimas décadas estuvo construida a base de una supremacía como potencia regional y mundial que responde a un modelo de seguridad nacional (Ugalde y Duarte, 2013).

En segundo lugar, es necesario explicar que para el país norteamericano el concepto de seguridad se extiende más allá del territorio estadounidense. Sus estrategias se coordinan en el marco de un contexto globalizado y en necesidad de mantener su hegemonía (Ugalde y Duarte, 2013). De esta manera, Estados Unidos, en respuesta a un nuevo contexto que le impone salvar su hegemonía y a su vez proteger su seguridad nacional, actúa en valor de sus intereses de potencia en la región caribeña del Triángulo Norte.

El segundo período presidencial presupone un modelo de política externa defensivo y activo que requiere de una planificación en cooperación con sus vecinos. Guatemala, Honduras y El Salvador proponen un modo de accionar que presenta como líder el amparo económico y social de la gran potencia. El interés nacional estadounidense expone su consentimiento y reafirma su carácter hegemónico.

En consecuencia, los intereses de Estados Unidos se han mantenido relativamente constantes a lo largo de los últimos períodos presidenciales tomando en cuenta administraciones como Clinton y Bush, exponiendo prioridades que varían con la implementación de objetivos diversos.

En consecuencia, tal como alude Gilpin, cuando se habla de interés nacional de Estados Unidos, se habla de poder (2001). Como se hizo referencia anteriormente, el interés nacional es permanente y trascendente a lo largo de los años y a los mandatos presidenciales cualquier sea su tinte político. En base a ello, el interés estadounidense se fue construyendo a partir de su reconocimiento como potencia y como líder de la seguridad mundial (González Méndez, 2004).

Es adhesión, es importante exponer que el Estado norteamericano ha conservado su creencia en ser el promotor de la democracia, la libertad y las instituciones democráticas (González Méndez, 2004). Ello lo ha llevado a mantener en pie su trascendental interés y reafirmar su carácter dirigente.

La globalización y la creciente interdependencia mantienen alerta a la seguridad norteamericana y se reivindica aún más la persecución de su interés nacional como potencia. Esta situación, con la llegada de Obama, se perpetró en arraigar su poder y liderazgo mundial. El Triángulo Norte significó uno de los medios para obtener ese puesto. El despliegue de apoyo económico, militar y social en cooperación en respuesta al incremento del fenómeno migratorio desde Guatemala, El Salvador y Honduras valió para que Estados Unidos lograra penetrar nuevamente en territorio centroamericano e impulsar nuevamente la protección de sus fronteras desde una perspectiva diferente.

La zona del Triángulo Norte tuvo un gran protagonismo en la persecución del interés estadounidense. En adhesión a ello, también se debe tener en cuenta que, en cuanto zona estratégica, los Estados en análisis conforman los intereses geopolíticos de la potencia en la región debido a sus riquezas naturales y la significancia del comercio para la economía estadounidense.

En conclusión, el interés nacional del Estado norteamericano se ha mantenido constante en los últimos mandatos presidenciales. Sin embargo, con la llegada de Obama se redireccionó la forma de llevarlo a cabo y se reivindicó su carácter de potencia utilizando

como medio la región centroamericana, en especial su especial vínculo con el Triángulo Norte.

2.4. Determinación de los objetivos de Obama en la región.

En respuesta a la persecución de su interés nacional, y comprendiendo el apartado anterior, a partir del año 2013 se implementaron nuevas formas de enfrentar los desafíos que planteó el escenario centroamericano de la región del TN.

Como se hizo alusión al inicio del presente trabajo, la persecución del interés nacional va guiado por un conjunto de objetivos que ayudan a cumplirlo. Cada administración presidencial evaluará con precaución las necesidades que plantea tanto el contexto nacional como el internacional y responderá con los objetivos correspondientes. En consecuencia, es imprescindible una cuidadosa evaluación de éstos a fin de implementar los instrumentos y medios correctos para conseguirlos (Pérez Gil, 2009).

Desde el principio de la administración Obama, y tal como ya se hizo referencia con anterioridad, su propuesta presidencial significó un acercamiento hacia las américas en general y América central en particular. Como objetivos de su primer período se plantearon: promover la democracia en países como Cuba y Venezuela, incursionar en una nueva relación comercial equitativa con el resto del continente americano, restablecer la seguridad interna en México y Colombia y por último lograr la gran reforma migratoria en el interior de Estados Unidos anhelada durante largo tiempo (Romano, 2017).

Estos objetivos se mantuvieron en su segundo mandato. Sin embargo, tras su reelección y la acentuación del fenómeno migratorio proveniente del Triángulo Norte, se buscó hacer un mayor énfasis en las políticas de cooperación y su influencia en el interior de los Estados de Honduras, El Salvador y Guatemala.

En consecuencia, se trabajó de manera conjunta con sus vecinos centroamericanos a fin de poder plasmar sus objetivos como potencia. En el 2014, Barack Obama refirió al fenómeno migratorio como una crisis humanitaria e hizo observación a su posición en desventaja ante dicha situación. Ello obligó tanto a Estados Unidos como a los gobiernos de

los Estados involucrados a tomar medidas en busca de una solución rápida al acontecimiento (Solano y Valdivieso, 2015).

A partir de este suceso, y tomando como referencia a los autores Acosta Barrera, Hung y Toledo Candell, se determina que los objetivos en esta etapa se plasmaron en alcanzar la disminución de las problemáticas en general que afectan el interior de las fronteras de Guatemala, Honduras y El Salvador (2017). Ello se especifica en lograr la reducción del narcotráfico en la región centroamericana para una mayor protección de las fronteras sur estadounidenses; apoyar, en base a su bandera de la democracia, el fortalecimiento de las instituciones; en consecuencia, erradicar la corrupción que invade los gobiernos centroamericanos; conseguir la disminución de la violencia en general; y, por último, obtener beneficios de un mayor vínculo económico y comerciales con la región generando nuevos acuerdos.

Es importante subrayar que este conjunto de objetivos especificados por el gobierno estadounidense ya sea de manera explícita como tácita, se reducían a lograr una disminución del flujo migratorio que ingresaba al territorio norteamericano.

Debido a este fin, el gobierno de Obama recibió amplias críticas ya que sus acciones en cooperación para apoyar el desarrollo de los países del TN se bifurcaban entre su lucha a favor de los derechos humanos o bien, un conjunto de estrategias para evadir sus responsabilidades como líder regional y cumplir con su propio interés nacional (Solano y Valdivieso, 2015).

2.5. Conclusiones parciales

En este capítulo se han planteado los principales lineamientos que significaron la llegada de Obama y su comparación con el período que se desea analizar: los años 2013-2016.

La Política Exterior de Obama significó un quiebre con su predecesor. Una figura más bien idealista, pragmática y, sobre todo, multilateralista caracterizaron al gobierno estadounidense desde su llegada. En esta comparación se advierte una reestructuración de la

agenda norteamericana con la inclusión de nuevos temas. La segunda etapa del presidente Obama, enfoca su atención en una política exterior más amplia, extendiéndose hasta el continente americano en general y en el Triángulo Norte en particular. Esto le valió para reivindicar su rol de potencia y liderazgo en la región. Con el incremento del flujo migratorio en el año 2014, las medidas de cooperación hacia los países Honduras, El Salvador y Guatemala se profundizaron imponiendo a Estados Unidos como principal actor en el proceso de desarrollo del Caribe más vulnerable.

Para lograr esto, Obama tuvo que trabajar, además, desde el interior de sus fronteras. La protección de su seguridad nacional le obligó a tomar medidas internas que regularan las inmigraciones. En consecuencia, a partir del año 2013 se comienza a reforzar la política migratoria para evitar que dicho fenómeno continúe su incremento.

En efecto, es preciso realizar un análisis del interés nacional estadounidense como histórica potencia, por lo que se realizó una relación entre este último y la región caribeña del Triángulo Norte. Aquí se demostró que, si bien el interés nacional se mantuvo vigente durante los últimos mandatos presidenciales, la forma de afrontarlo varió y sus instrumentos también.

De esta forma, se plantearon diversos objetivos para la nueva administración que abordaran e involucraran la situación vulnerable del Caribe, tales como reducir el narcotráfico en la región centroamericana; fortalecer las instituciones; luchar contra la corrupción, disminuir violencia; y, crear un mayor vínculo económico y comercial con la región.

En conclusión, se torna interesante el análisis de las acciones llevadas a cabo por la potencia ya que a partir de un conjunto de políticas de cooperación de ayuda humanitaria se crea un escenario perfecto para la entrada triunfante de Estados Unidos. Esta situación es necesaria para sobrellevar su momento de decadencia con la era Bush y suficiente para posicionar a Obama en un lugar de cambio.

Capítulo 3 - Estrategias Económicas, Sociales y de Seguridad en el Triángulo Norte

El plan de acción estadounidense se conformó en parte con un diseño unilateral, no obstante, se concretó en un contexto de cooperación con el resto de los Estados afectados por la situación migratoria. Su rol de potencia se hizo visible en la región y su importancia fue la más destacada en el ámbito financiero.

Presentado el contexto que antecede el período de Barack Obama entre el año 2013 y 2016, se conocerán cuáles han sido las acciones estratégicas de política exterior tomadas por su gobierno hacia la región caribeña del Triángulo Norte en su segundo mandato.

En este capítulo, el análisis se centrará específicamente en los programas económicos, sociales y de seguridad. Se analizarán sus ejes principales, la participación estadounidense y su influencia en el proceso.

Entre ellos se expondrán:

- Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte Centroamericano
- Proyecto: Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica
- Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica
- Central America Regional Security
- Informe de Operaciones Comando Sur

3.1. Programas y acciones implementados en el Triángulo Norte durante el período 2013-2016

Las estrategias de cooperación en la política exterior de Barack Obama hacia los Estados del Triángulo Norte parten de la base de cumplimentar con el interés nacional y proteger la seguridad de la Nación. Los programas de carácter socioeconómico y de seguridad planificados para la región vulnerable fueron diseñados con el fin de reducir los flujos migratorios provenientes de esa zona. Es importante estabilizar la situación interna de Honduras, El Salvador y Guatemala para lograr un mayor bienestar para todos sus habitantes y en consecuencia disminuir el constante ingreso de personas extranjeras a las fronteras norteamericanas.

En este sentido, se crearon estrategias para el accionar en el Caribe afectado y se profundizaron aquellas que ya coexistían. A continuación, se detallarán las prácticas realizadas para mejorar la situación socioeconómica en la región del Triángulo Norte e imponer una estructura de seguridad confiable que sustente el accionar de la potencia.

3.1.1. Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte Centroamericano

Tras el incremento del flujo migratorio proveniente del Triángulo Norte de Centroamérica hacia los inicios del año 2014, los Estados parte formularon un plan para mejorar esta crisis humanitaria y presentarlo ante Estados Unidos. En este documento, los presidentes de Guatemala, Honduras y El Salvador reconocieron el problema migratorio y se propusieron implementar políticas para mejorar la calidad de vida de los habitantes y fortalecer las instituciones de cada gobierno para una política más fuerte y democrática. En este contexto, Estados Unidos acepta brindar su apoyo y se convierte en la pieza fundamental para dar inicio a esta iniciativa (Acosta Barrera, et. at., 2017).

Tanto Honduras como El Salvador y Guatemala han sobrellevado un incremento de emigración masiva que, como consecuencia, genera la pérdida de capital humano. La población decide migrar debido a la situación inestable e insegura que se presenta en esta región caribeña. La elevada tasa de violencia, narcotráfico, baja calidad de vida, salud, educación y falta de inversión son las causas más frecuentes por las cuales los habitantes buscan vivir en países como Estados Unidos (Acosta Barrera, et. at., 2017).

El Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte se justifica en cuatro líneas estratégicas de acción: “Dinamizar al sector productivo para crear oportunidades económicas; Desarrollar oportunidades para el capital humano; Mejorar la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia; y Fortalecer instituciones para aumentar la confianza de la población en el Estado.” (Solano Granados, et. al., 2014, p. 64).

La ejecución de esta iniciativa implementaría los proyectos y acciones que ya se encontraban en marcha desde distintos ámbitos. Con este fin, se abogó por un manejo transparente y genuino de los capitales estatales del sector público. Además, y de la mano de esta afirmación, era esencial optimizar la administración financiera por medio de una mayor eficiencia en los procesos presupuestarios y su práctica (Solano Granados, et. al., 2014).

Esta iniciativa planteó acciones a mediano plazo para crear mejores condiciones en el desarrollo socioeconómico y una reforma fundamental respecto al incremento de oportunidades y calidad de vida. Ello, conllevaría a la disminución de la población migrante, especialmente aquella dirigida hacia Estados Unidos (Acosta Barrera, et. al., 2017).

En lo relativo a lo expuesto, se advierte la importancia que dicha iniciativa representó tanto para los países del Triángulo Norte – en su situación vulnerable - como para Estados Unidos que estaba posicionándose nuevamente en su rol de líder.

En consecuencia, los lineamientos que se plantearon en base al desarrollo del ámbito socioeconómico abarcaron diversas políticas inherentes a cada necesidad. Por cuanto:

A. Dinamizar el sector productivo para crear oportunidades económicas:⁸

Según este apartado, los Estados de Triángulo Norte de Centroamérica exponen que es necesario generar una atracción a la inversión privada y promover las áreas competitivas en

⁸ Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

cada país. Para ello, se expuso la necesidad de mejorar los costos fijos de producción tal como el servicio de electricidad para, además, lograr una mejor posición del mercado a nivel internacional. Asimismo, es menester la modernización del sector logístico y la configuración de una red de mercados que permita la integración económica en el contexto de una globalización exigente.

Para lograr estos fines, se implementarían acciones como: la promoción de sectores estratégicos y atracción de inversiones con la promoción de las áreas competitivas y la implementación de nuevas tecnologías; la reducción de costos de energía y confiabilidad del servicio eléctrico para introducir esta región del caribe a las cadenas regionales de mercado a través del fortalecimiento del Mercado Eléctrico Regional (MER); la modernización y expansión de la infraestructura y corredores logísticos por medio de la ampliación de las redes de transporte multimodal haciendo énfasis en aquellos programas que impulsen la integración regional; la gestión coordinada de fronteras para lograr una fuerte integración en las cadenas regionales de valor generando puertos y un sistema aduanero confiables; y por último, la facilitación del comercio internacional a través del refuerzo de los sistemas de control de calidad y las agencias de promoción comercial y su vínculo con el sector de las Pequeñas y Medianas empresas.

B. Desarrollar oportunidades para el capital humano:⁹

Estos lineamientos proponían la vinculación entre el punto anterior y la inserción laboral de los residentes centroamericanos de la región del Triángulo Norte generando un específico énfasis en la población más joven y femenina. Ello se acompañaría con una mejora en el sector educativo, de salud y la calidad de vida en general.

Para lograr estos objetivos se planteó disminuir la brecha entre la oferta laboral de los habitantes y la demanda de las empresas por medio de la capacitación técnica y

⁹ Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

especialización laboral y la facilitación de la inserción de los residentes en el ámbito profesional. Por otro lado, se abogó por la acumulación de capital humano mejorando la calidad de la educación secundaria, el acceso a la salud para mujeres y niños y los servicios generales básicos.

C. Mejorar la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia:¹⁰

En este sentido, la iniciativa plantea la necesidad de fortalecer los ámbitos vulnerables y privados de seguridad combatiendo la violencia desde sus diferentes aspectos. La lucha contra las pandillas, maras, narcotráfico y trata de personas es vital para poder permitir un desarrollo socioeconómico y un ambiente de mejor calidad de vida para sus habitantes.

Para cumplir este objetivo se propusieron implementar programas para combatir la violencia a nivel familiar, escolar e institucional; modernizar el sistema de justicia con un énfasis en el respeto y promoción de los derechos humanos.

En este apartado la presencia estadounidense es crucial para lograr un orden institucional eficaz y la implementación de un gobierno más democrático.

D. Fortalecer instituciones para aumentar la confianza de la población en el Estado:¹¹

Por medio de estas líneas estratégicas, se propuso mejorar la administración de las finanzas públicas a fin de insertar la confianza de la población en las instituciones gubernamentales. En consecuencia, se prevé la eficiencia del gasto estatal y la gestión de la deuda pública.

En respaldo a dichas acciones, se pretende implementar nuevas leyes que brinden el derecho al acceso libre de información de Gobierno y los medios necesarios para poder ponerla en práctica.

¹⁰ Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

¹¹ Ibidem

Este apartado final es la base de la construcción de una región confiable y segura, tal como lo pretende Estados Unidos, por ello mismo la mayor cantidad de programas e iniciativas se enfocaron en el ámbito de la seguridad regional y las inversiones realizadas se centraron en cubrir estas necesidades.

Por consiguiente, el rol de Estados Unidos en este contexto desempeña una participación protagónica cooperando en todo el proceso de implementación de estas acciones, desde su diseño hasta sus posibles resultados (Acosta Barrera, et. al., 2017). Su presencia es interpretada como imprescindible y a su vez necesaria para la potencia. Por medio del fortalecimiento del sector productivo se crearía una red comercial más independiente y una economía regional más fuerte siendo íntegramente indispensable la preparación de recursos humanos más competitivos a nivel nacional e internacional. En efecto, Estados Unidos lograría un mejor posicionamiento a nivel comercial y protegería su seguridad nacional disminuyendo el incremento del número de inmigrantes dentro de sus fronteras.

3.1.2 Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica (CAM)

El Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica fue una de las principales iniciativas tomadas por la Casa Blanca y que se ganó gran repercusión mediática internacional (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016).

Este programa se implementó dentro de la soberanía estadounidense con un alcance que trascendía sus fronteras, llegando a generar cambios a nivel regional.

El CAM fue instituido en el año 2014 para facilitar a los menores residentes en El Salvador, Guatemala y Honduras la posibilidad de solicitar su reasentamiento como refugiados en Estados Unidos. Así, se permitía a aquellos padres que estuviesen correctamente asentados en el país norteamericano pedir el status de refugiados para que sus

hijos pudiesen cruzar la frontera y habitar el territorio estadounidense de manera legal (Departamento de Seguridad Nacional, 2017).

Esta iniciativa fue creada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos con el fin de brindar un apoyo social y generar una mejor calidad de vida a las familias que había quedado divididas por la migración. Como estrategia humanitaria y como parte de la lucha contra la inmigración ilegal, el gigante norteamericano tuvo que manifestarse a través de estas acciones para poder salvaguardar su seguridad nacional y proteger sus intereses dentro del contexto de la inmigración masiva.

En este marco, es necesario mencionar la intensa actividad promovida por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que ha formado parte de todas las iniciativas propuestas por Estados Unidos. Tal como se mencionó con anterioridad, el accionar de la potencia se dio en el ámbito de la cooperación, a través de la cual logró obtener un gran apoyo.

Igualmente, la participación en este programa de los Estados que conforman el Triángulo Norte fue crucial para lograr un mayor alcance. En este sentido, la Dirección General de Migración y Extranjería de El Salvador se propuso brindar el sustento necesario para lograr la mayor reunificación de familias posible (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016).

A pesar de todos estos esfuerzos, dicha iniciativa no estaba brindando los resultados esperados. Hubo una fuerte crítica desde diversos ámbitos de los Estados parte y se tuvieron que reforzar los medios de difusión de dicho programa. Hacia el siguiente año de su inicio, casi la totalidad de las solicitudes habían sido realizadas por migrantes salvadoreños (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016).

En definitiva, este programa ha generado las herramientas necesarias para llegar a la población no comprendida por las acciones brindadas en Guatemala, El Salvador y Honduras directamente. Sin embargo, el problema de la inmigración ilegal seguía latente y la población extranjera en falta de la ley continuaba incrementando su número. Por lo cual, era necesario implementar acciones más estrictas que contaran con los instrumentos precisos para generar la repercusión esperable y disminuir los flujos migratorios provenientes de esta zona centroamericana.

3.1.3 Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica

El proyecto Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica es financiado por la potencia norteamericana por medio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y llevado a cabo por la OIM.

Siguiendo la línea de análisis de las autoras Solano Granados y Valdivieso Inglés el objetivo principal de esta iniciativa se propone brindar apoyo a los actores internacionales para la protección y cuidado de los niños migrantes, así como a sus familias que retornan a sus países de origen en el Triángulo Norte (2016). Por lo tanto, dicho programa se planteó por medio de las siguientes acciones:

Apoyar entidades nacionales y Organizaciones No Gubernamentales relevantes en la prestación de asistencia inmediata posterior al arribo a las familias y Niños, Niñas y Adolescentes que regresan. Fortalecer la gestión de la migración en los países de origen, en fronteras y centros de recepción. Generar capacidades en las instituciones de Gobiernos, Organizaciones No Gubernamentales y otros socios que prestan asistencia a Niños, Niñas y Adolescentes y familias. Fortalecer la gestión de la información y las actividades de sensibilización, elaborando herramientas. (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016, pp. 86-87).

Por consiguiente, es importante resaltar este apoyo social y psicológico que se pretende brindar desde los organismos estadounidenses y sus pares para lograr una mejor calidad de vida no solo en cuestión económica y oportunidades laborales sino también un bienestar de salud íntegro. La asistencia financiera de Estados Unidos en este marco fue fundamental para la movilización de los recursos necesarios a fin de cumplimentar con los objetivos propuestos.

En consecuencia, se analiza aquí la acción por parte de la potencia, que impone su presencia en múltiples aspectos, abarcando todos los ámbitos de necesidades demandadas por el Triángulo Norte y sus gobernantes.

3.1.4. Central America Regional Security Initiative (CARSI)

La Iniciativa Regional de Seguridad para América Central es una línea estratégica de acción estadounidense que se ha mantenido vigente desde el año 2008. A partir de la administración Obama 2013-2016 dicha iniciativa vio reforzada.

Esta iniciativa, respalda programas que comprenden asistencia técnica, fortalecimiento institucional, e inversión en el ámbito socioeconómico de los países centroamericanos en general (Donadio, 2013).

A partir del año 2010 sus objetivos se extienden, y se los complementa con otros programas de la misma naturaleza, como lo fue la Iniciativa Mérida (Donadio, 2013). El CARSI fue muy importante para el Triángulo Norte ya que abarcaba no sólo el ámbito de seguridad, sino también su desarrollo económico. La acción de Estados Unidos dentro de este marco resultó fundamental para proveer a la región de las inversiones necesarias para regularizar su inestable situación interna de violencia y pobreza.

Dentro del marco del CARSI, se encuentran sus pilares fundamentales:

1. Creación de un ambiente seguro para los ciudadanos de la región.
2. Operar sobre el movimiento de delincuentes y de contrabando hacia y entre los países.
3. Apoyar el desarrollo de las capacidades gubernamentales.
4. Colaborar a restablecer la presencia efectiva del Estado y sus servicios en las comunidades que están en mayor riesgo.
5. Promover mejores niveles de coordinación y cooperación entre los países, y la comunidad internacional. (Departamento de Estado, 2017, p. 1.)

Por consiguiente, se analiza que dicha iniciativa es una herramienta en cooperación y una estrategia necesaria para mantener el control de la zona, especialmente por Estados Unidos. Los cinco pilares abogan por la seguridad de la región, pero a partir del año 2013 se lo enfocó con mayor énfasis en el Triángulo Norte. Para ese año, durante el comienzo del segundo período de la administración Obama, los diversos programas de financiamiento e

inversión de la iniciativa se profundizaron efectivamente en la disminución de las tasas de delitos y violencia en El Salvador, Honduras y Guatemala (Donadío, 2013).

En efecto, el Estado norteamericano brindó fondos para el refuerzo económico por parte de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Por medio de esta división se gestionaron fondos de Desarrollo Económico y Social a los fines de cumplir con los cinco pilares propuestos y lograr el fortalecimiento de las instituciones y la erradicación del narcotráfico y violencia (Acosta Barrera, et. al., 2017)

Por otro lado, es importante recalcar la participación de la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley dentro del CARSI, que provee asistencia a los agentes que se encuentran dentro del marco de esta iniciativa. Por medio de ésta, se propusieron para el año 2013 la asistencia técnica a los países parte por medio de capacitaciones y entrenamientos que incluyeron temas como: manejo de las escenas de crimen, operaciones anti narcotráfico, violencia en general, trata de personas y un gran énfasis en la protección de los derechos de la mujer (Donadio, 2013).

Estas estrategias anteriormente nombradas permiten ocupar a Estados Unidos los vacíos de poder y administración que se encuentran en los tres Estados que forman parte del Triángulo Norte. Su actuación, al ser comprendida en el ámbito de la cooperación, le permite liderar la iniciativa empoderando su rol en la región. La protección de su Seguridad Nacional es imprescindible para mantener a salvo su interés nacional, es por ello que la mayor cantidad de programas e inversiones responden a dicho ámbito, tal como se lo analizará más adelante.

3.1.5 Informe de Operaciones Comando Sur

La participación de Estados Unidos en la formulación de Estrategias de Cooperación en la Política Exterior hacia los Estados del Triángulo Norte se basó además en el análisis y estudio profundo de la situación y posibles soluciones para salvaguardar la región. Es por esta razón por la cual, a continuación, se realizará un análisis del Informe de Operaciones Comando Sur diseñado en el año 2015 a los fines de conocer las estrategias que se planificaron para estabilizar la zona y mantener en vilo su objetivo: reducir los flujos migratorios.

Siguiendo la línea de análisis de los autores Barahona Hernández, Durán Rosales y Sánchez Pérez, se describirán los detalles del reporte realizado por el Comandante Jefe del Comando Sur, John Kelly en el año 2015 (2016). Los lineamientos que se analizarán serán los correspondientes al área del Triángulo Norte a los fines del presente Trabajo Final de Grado.

El informe del comandante John Kelly, tuvo como eje principal el estudio de la situación de los países Guatemala, El Salvador y Honduras. Por medio de este análisis se advirtió la presencia de otras potencias en la región como lo fue Rusia, por lo que se planteó la necesidad de reafirmar la presencia norteamericana en esta zona. Velar por la seguridad de los países que conforman el jardín trasero de Estados Unidos es crucial para mantener en resguardo la seguridad nacional de este último (Barahona Hernández, et. al., 2016).

Como consecuencia, se planteó el incremento de las acciones militares en estos países afectados para disminuir sus índices de violencia y la consiguiente migración extrema de sus habitantes hacia Estados Unidos (Barahona Hernández, et. al., 2016).

Se realizaron acciones de diplomacia preventiva y estrategias de acercamiento en la zona a través de visitas protocolares a estos países centroamericanos y establecimiento de bases militares. Por medio de este estrechamiento de vínculos se buscó obtener el aval para coordinar estrategias de lucha contra el narcotráfico y a nivel regional y sus problemáticas derivadas de éste (Barahona Hernández, et. al., 2016).

Los datos que reporta el informe de Operaciones Comando Sur resaltan el incremento de los flujos migratorios que ingresan al territorio estadounidense por medio de la frontera que limita con México. De esta manera, se resaltó el trabajo regional para lograr los resultados esperados por la potencia.

En resumen, las estrategias de cooperación de Estados Unidos en materia migratoria durante el período de la administración Obama desde el año 2013 se enfocaron en abarcar todos los ámbitos carentes de administración previa. Es importante resaltar que este informe fue formulado por los gobernantes de turno de la potencia, esto implica que su perspectiva se va a situar desde sus propios intereses nacionales y en persecución del resguardo de su seguridad nacional. Por lo que aquí, los objetivos propuestos para cumplir las estrategias se vuelven fundamentales para formular una política exterior correcta.

3.2 Conclusiones parciales

En el presente capítulo se expusieron las principales líneas de acción estratégica que involucraron el diseño de la política exterior estadounidense hacia el Triángulo Norte centroamericano. Se analizó la procedencia y los objetivos de cada iniciativa a los fines de comprender las razones de acción de la potencia norteamericana.

Es importante conocer los motivos de trasfondo en la planificación de cada uno de los programas a los fines de interpretar los verdaderos intereses que se encuentran en juego. Tal como se mencionó con anterioridad, cada una de las acciones es analizada desde la perspectiva estadounidense, por lo cual, las necesidades de la región se ajustarán a su observación.

En consecuencia, para analizar las estrategias se describieron los programas que abarcan el ámbito socioeconómico como la Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica que se dio en el año 2014; Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica; y el Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte Centroamericano que también abarca su perspectiva de seguridad en gran parte.

Por otro lado, se tomaron en cuenta aquellas iniciativas que cubrieron la necesidad de mantener la seguridad de la región del Triángulo Norte como lo fueron la *Central America Regional Security Initiative* y el Informe de Operaciones Comando Sur. Cada una de estas acciones representaron distintas carencias de la zona y se enfocaron en determinados objetivos.

En consecuencia, para poder llevar a cabo cada una de estas estrategias se necesitó de la actuación de un conjunto de Estados que persiguieran intereses similares. De esta manera, Estados Unidos contó con el apoyo de organismos como la Organización Internacional para Migrantes, la Agencia de la ONU para los refugiados; y de los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras y países vecinos como México.

En conclusión, el ámbito de la cooperación es fundamental en esta emergencia humanitaria ya que el problema deviene de características compartidas en la región y se requiere un trabajo en conjunto para solucionarlo. En este marco, Estados Unidos protegió su seguridad nacional y su interés como potencia se vio beneficiado de sus acciones en las estrategias de cooperación.

Capítulo 4: Resultados de Estrategias Implementadas

Las estrategias diseñadas para llevar a cabo en la región del Triángulo Norte de Centroamérica obtuvieron diversos resultados de acuerdo al Estado en el que fueron implementadas. De acuerdo a ello, en primera instancia se analizarán las características de las inversiones realizadas en cada programa en respuesta a la necesidad de cada país a los fines de comprender su posterior resultado.

Por otro lado, se analizará su impacto en el Triángulo Norte, tomando como referencia los principales indicadores socioeconómicos y de seguridad ciudadana en la región. Y, en consecuencia, se analizará, la posible de disminución de flujos migratorios ingresantes a las fronteras de Estados Unidos.

4.1 Descripción de las inversiones realizadas en el Triángulo Norte

En base al análisis de los programas e iniciativas planificadas para implementar en la región caribeña del Triángulo Norte, se realizará una descripción de las inversiones realizadas efectivamente por parte de Estados Unidos en materia socioeconómica y de seguridad en dicha causa.

Para comenzar se presentará la evaluación integral de las necesidades relevadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a los fines de conocer en primera instancia la situación interna de la región.

Como se muestra en el siguiente gráfico, las diversas categorías comprenden amplios flujos de inversión necesarios. Entre estas actividades que incluye el relevamiento se encuentran aquellos programas de protección a los residentes de la violencia extrema, protección a los derechos de los niños, fortalecimiento de los espacios de seguridad, garantizar la condición de refugiados, brindar apoyo psicosocial a las comunidades afectadas, entre otros.

Necesidades de financiación en la situación del TNC (US\$)	
Necesidades y servicios básicos	4,8 millones
Empoderamiento de la comunidad y autosuficiencia	0,25 millones
Soluciones duraderas	1,45 millones
Procesos de protección y documentación justos	11,3 millones
Entorno de protección favorable	5,8 millones
Liderazgo, coordinación y alianzas	0,07 millones
Apoyo logístico y a las operaciones	3,4 millones
Seguridad de la violencia y explotación	1,9 millones
TOTAL	28.9 millones

Fuente: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2017)

Según el informe de ACNUR del total de los 28,9 millones de dólares, está cubierto sólo el 5% y estas carencias a su vez aumentan año a año (2017).

En este marco, el principal actor es Estados Unidos, su rol se volvió imprescindible para lograr las inversiones necesarias en las áreas socioeconómicas y de seguridad. Su importancia radica en que además es el principal receptor de los inmigrantes provenientes del Triángulo Norte. Este factor, es lo que ha llevado a Norteamérica a invertir mil millones de dólares en desarrollo económico, fortalecimiento institucional y mejoras en el sistema de seguridad como respaldo del Plan Alianza de Prosperidad para el Triángulo Norte (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2017).

Hasta el año 2014, como consecuencia del incremento de las migraciones hacia Estados Unidos producto de la inseguridad en el Triángulo Norte, la Casa Blanca decidió buscar una respuesta económica al problema. Como solución se incitó la colaboración de los Estados afectados, en este marco, la Agencia Internacional al Desarrollo de Estados Unidos de América y el Departamento del Estado, suministraron asistencia unilateral a los tres Estados que conforman el Triángulo Norte de Centroamérica (Barrera Acosta, et. al. 2017). De esta forma al finalizar el año fiscal del 2014 se había proporcionado “US\$22 millones de dólares a El

Salvador, US\$60 millones de dólares a Guatemala y US\$42 millones de dólares a Honduras” ((Barrera Acosta, et. al. 2017, p 12.)

En este contexto es necesario mencionar que Estados Unidos fue el primer inversor bilateral de los tres Estados: Guatemala, El Salvador y Honduras. Hacia el año 2014, el promedio anual del total de las donaciones realizadas hacia la región fue de US\$310 millones de dólares (Barrera Acosta, et. al., 2017).

Para continuar con el Plan, en el año 2016 se firma la Declaración de Nueva York en el marco de la Cumbre anual de Naciones Unidas, que constituye la colaboración multilateral de los países afectados para contrarrestar las consecuencias de la migración masiva de la región caribeña. A partir de ello, Estados Unidos aumentó el paquete de ayuda para el Triángulo Norte de Centroamérica en 750 millones de dólares (ACNUR, 2017).

Es decir, que al finalizar la administración Obama, se logró realizar una amplia diversidad de inversiones y donaciones que, en adhesión a la cooperación financiera del resto de los Estados Involucrados, se implementó en nuevas políticas nacionales para Guatemala, El Salvador y Honduras. Cuando se hace referencia a políticas nacionales, se hace alusión a que cada Gobierno local realizó la implementación de dichos capitales en las gestiones donde mayor necesidad se demandaba.

Por otro lado, es importante mencionar la importancia de la asistencia técnica a esta zona del Caribe. La cooperación internacional ha jugado un rol fundamental en el desarrollo de la región, ya que ha contribuido a lograr grandes avances en el fortalecimiento de las instituciones democráticas (Barrera Acosta, et. al., 2017).

En este sentido y teniendo en cuenta que la inestabilidad política es una de las causas principales que desencadena otros problemas tal como la inseguridad, el narcotráfico, la trata, con la asistencia técnica se ha buscado impulsar instituciones que protejan la seguridad de sus residentes. En este contexto, la participación de Estados Unidos, se ha extendido a brindar capacitación al área policial para reforzar la seguridad y atenuar las preocupaciones de los ciudadanos (Barrera Acosta, et. al., 2017).

Siguiendo la línea de análisis en la asistencia técnica, y continuando con el desarrollo de las instituciones, es necesario mencionar las áreas en las que se ha derivado la mayor atención estadounidense. La investigación y los procesos fiscales han sido los puntos de mayor énfasis

en la asistencia al Triángulo Norte (Barrera Acosta, et. al., 2017). La facilitación de estos procedimientos se complementa al fortalecimiento de la estructura gubernamental. De esta manera, Estados Unidos asegura el apoyo necesario para ofrecer una mejor calidad de vida a los ciudadanos centroamericanos.

4.2 Análisis de los resultados de los programas completados.

Una vez desarrolladas cada una de las estrategias planificadas por Estados Unidos hacia el Triángulo Norte y teniendo en cuenta las inversiones realizadas en esta región, se analizarán el impacto y resultados obtenidos.

4.2.1. En relación al Plan Alianza para la Prosperidad en el Triángulo Norte.

Para comenzar, se hará mención a una de las estrategias más importantes y de mayor alcance que se ha formulado entre el Guatemala, El Salvador, Honduras y Estados Unidos: el Plan Alianza para la Prosperidad en el Triángulo Norte. Dicho acuerdo ha intentado solucionar los problemas de fondo que implican las inmigraciones centroamericanas constantes hacia Norteamérica. A pesar de la gran inversión y los arduos esfuerzos de los Estados por establecer una mayor calidad de vida para sus ciudadanos, el Plan no ha resultado tan eficaz. Los desaciertos se centran en la falta de medios económicos necesarios para llevar a cabo las políticas diseñadas. Por otro lado, tampoco se cuenta con agentes gubernamentales que estén capacitados para implementar los fondos recibidos (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016).

Las tasas de corrupción e inestabilidad política en esta región son elevadas y ello conduce a complejizar el proceso de aplicación del Plan. Los medios implementados por Estados Unidos en el Triángulo Norte no fueron suficientes para generar la transparencia necesaria. Asimismo, los ejes del acuerdo fueron planteados desde una postura considerablemente ambiciosa, ello impidió que se cumpliera el diseño de manera estricta (Solano Granados y Valdivieso Inglés, 2016).

A estos fines, se reflejan en el siguiente cuadro, los niveles de transparencia según las estadísticas latinoamericanas en respuesta a las sensaciones de su población.

	Total	País del estudio		
		El Salvador	Guatemala	Honduras
Mucha	10,3%	7,6%	9,2%	14,1%
Algo	14,4%	16,3%	11,6%	15,2%
Poco	39,2%	39,8%	40,8%	37,0%
Nada	26,8%	29,6%	25,3%	25,6%
No responde	9,3%	6,7%	13,2%	8,1%
(N)	(3.000)	(1.000)	(1.000)	(1.000)

Fuente: Latinobarómetro, 2016.

Por consiguiente, la tarea de frenar las migraciones se volvió dificultosa para Estados Unidos a la hora de negociar con los países del Triángulo Norte. El Plan, cumplió en pocas políticas lo que se había pactado y al finalizar la administración Obama pocos fueron los resultados que se obtuvieron.

4.2.2. En relación al Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica

Siguiendo la línea de análisis, otras de las estrategias que se implementaron en el período 2013-2016 fue el Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica. A pesar de sus amplios beneficios y su gran importancia para los refugiados y migrantes residentes centroamericanos en Estados Unidos, éste resultó ineficiente en su aplicación. Por un lado, la insuficiente difusión de información sobre el programa generó confusiones en la población e incluso su absoluta ignorancia, por lo que no logró su alcance deseado. En consecuencia, se reconoció una amplia diversidad de casos de estafas en las cuales

agentes no autorizados asesoraban a los refugiados obteniendo algún beneficio monetario (Cancino, 2015).

En relación a dicho programa, la Embajada de Estados Unidos en Honduras ha brindado datos de importancia (2017). En primer lugar, el total de solicitudes recibidas al finalizar el gobierno de Obama fue de 13.000 por medio de las cuales unas 3.000 personas, refugiados y en admisión condicional, han sido aceptadas en las fronteras estadounidenses. Un total de 1,565 niños y familiares han arribado a Norteamérica en carácter de refugiados y 1,465 han sido albergados en manera condicional. Desde el comienzo del Programa, en el año 2014, un setenta por ciento de los extranjeros autorizados a viajar han logrado el estatus condicional y el 30 por ciento obtuvo el carácter de refugiado (Embajada de Estados Unidos, 2017).

Estos números demostraron un lento avance en la regularización de los flujos migratorios en Estados Unidos. Su ineficiente aplicación repercutió en los resultados, que al cerrar la administración de Barack Obama reflejaron carencias. La burocracia y la situación vulnerable de los migrantes no lograron compatibilidad. Si bien los esfuerzos por aplicar un programa de protección a los extranjeros centroamericanos fueron abundantes, las técnicas para emplearlo se volvieron incompetentes.

4.2.3. En relación al Central America Regional Security Initiative (CARSI).

Por último, para finalizar con el análisis de las estrategias implementadas y concluidas es menester mencionar los resultados del Central America Regional Security Initiative. Para ello, en primer lugar se hará alusión a las características de la región que hacen a las áreas comprendidas en el CARSI al finalizar la era Obama. En el siguiente table se observa el grado en que Guatemala, Honduras y El Salvador acreditan libertades, seguridad y derechos para la protección de sus ciudadanos.

	Total	País del estudio		
		El Salvador	Guatemala	Honduras
Completamente garantizadas	10,6%	6,7%	12,0%	13,1%
Algo garantizadas	17,0%	12,8%	17,6%	20,5%
Poco garantizadas	26,5%	27,0%	30,6%	21,8%
Para nada garantizadas	40,2%	50,4%	32,9%	37,4%
No sabe, no responde	5,7%	3,1%	6,9%	7,2%
(N)	(3.000)	(1.000)	(1.000)	(1.000)

Fuente: *Latinobarómetro*, 2016.

Aquí, los datos anuncian un área insatisfecha, que al 2016 no ha sido cubierta con las capacidades demandadas. El objetivo principal del CARSI fue el de garantizar la seguridad pública y la protección de los derechos a través de profundizar oportunidades económicas a la población centroamericana vulnerable (Barahona Hernández, et. al., 2017).

Los resultados de esta iniciativa dentro de la región del Triángulo Norte no han subsistido en éxitos. Estas consecuencias se deben a que las herramientas que fueron creadas para implementar las estrategias de la iniciativa, no fueron implementadas de manera correcta. Ello consiste en la falta de fortalecimiento en la instancia de control al medir los resultados (Barahona Hernández, et. al., 2017).

Otra de las debilidades en la implementación de la CARSI ha sido el de estandarizar una respuesta a las problemáticas de los tres Estados por igual. Como se hizo referencia con anterioridad, cada Estado mantiene una estructura institucional diferente y un esquema de necesidades que se adecúan a sus fronteras. Asimismo, las prioridades que establece cada gobierno también responden a un modelo diverso que merece individualizar cada situación. En este contexto, los esfuerzos de los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras también se vuelven protagonistas al momento de implementar la iniciativa, cuestión que ha resultado insuficiente (Barrera Acosta, 2017).

4.3 Conclusiones parciales

A modo de conclusión, en el presente capítulo se han expuesto las principales líneas que responden a los resultados e impactos obtenidos de las estrategias implementadas en el Triángulo Norte.

En primer lugar, se analizó las inversiones realizadas en la región. Éstas han brindado gran sustento a los gobiernos nacionales de El Salvador, Guatemala y Honduras para paliar su vulnerable situación. Sin embargo, no ha sido suficiente. Estados Unidos, ha realizado una amplia variedad de inversiones y donaciones para cubrir las necesidades de las áreas de mayor necesidad, pero la falta de capacidad de los agentes políticos ha concluido en prácticas ineficaces.

En este marco se hizo mención, además, la importancia de la asistencia técnica que la potencia norteamericana brindó a la región centroamericana. Esta instancia consistió en la capacitación y fortalecimiento de instituciones policiales y de investigación para trabajar sobre las bases de las problemáticas.

La participación de Estados Unidos en conjunto con el resto de los países involucrados, fue crucial para lograr los objetivos propuestos y llevar a cabo las estrategias. La cooperación internacional en este contexto permitió un avance proporcional en las cuestiones socioeconómicas. El rol de la potencia se volvió imprescindible para liderar la situación y sus intereses se centraron en disminuir lo mayor posible los números de inmigrantes ilegales ingresantes en su territorio.

Por otra parte, se realizó un análisis de los programas llevados a cabo en la región para mejorar su situación interna. Entre ellos se mencionó al Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte, el Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica y Central America Regional Security Initiative que fueron aquellas estrategias que se implementaron de manera fehaciente y demostraron resultados evidentes.

Aquí se hizo alusión a la situación actual de la región en las áreas socioeconómicas y de seguridad que las estrategias intentaron cubrir. Los números reflejaron que la mayoría de las

iniciativas presentaron ineficiencias al ser aplicadas y ninguna de ellas cumplió con los objetivos propuestos en su totalidad.

Las debilidades se debieron a incompetencias en los cargos gubernamentales, inestabilidad en las instituciones democráticas, corrupción en las áreas económicas y a la estandarización de los planes aplicados en los tres Estados por igual. Estas causas irrumpieron en el diseño estadounidense de colaboración y reflejaron la falta de adaptación de los gobiernos centroamericanos a las políticas implementadas.

CONCLUSIONES FINALES

La historia de Guatemala, El Salvador y Honduras han llevado a configurar una relación especial con Estados Unidos. La definición de la Política Exterior de la potencia hacia el Triángulo Norte se debe en gran parte a su vínculo histórico.

La realidad internacional que recibe a Barack Obama como presidente de los Estados Unidos brindó las herramientas necesarias para volver a reforzar su liderazgo mundial. La globalización había actuado en erosión y disipación de los poderes en la estructura internacional. Promovía la cooperación entre Estados, pero no sólo para lograr el alcance de sus intereses unilaterales sino también enfrentar a los nuevos retos de las relaciones internacionales (Serbin, 2015).

El período que abarca el segundo mandato de la administración Obama permitió un mayor acercamiento a la región centroamericana más vulnerable, el Triángulo Norte, lo que definió un punto de partida en gestión de políticas internacionales en conjunto. El control por la zona y el paralelo interés en la protección de su propia seguridad interna representaron la bandera de las acciones llevadas a cabo en esos años, y por ende la guía en la planificación de estrategias de cooperación en la Política Exterior estadounidense.

El quiebre que significó la llegada de Obama se reflejó en su desempeño como actor internacional en la inclusión de nuevos temas de agenda. En este marco, se adhiere a sus intereses su preocupación por el incremento de los flujos migratorios en tierras estadounidenses y, por ende, la situación vulnerable interna que azotaba a los Estados de Guatemala, El Salvador y Honduras. El acercamiento a Latinoamérica y el Caribe involucró la revisión de acuerdos y tratados como lo fueron el TLCAN, la Iniciativa Mérida y una mayor participación en los ámbitos multilaterales de acción. En consecuencia, el impacto de la administración Obama fue favorable y se manifestó en su vínculo con la región americana en general y el Triángulo Norte en particular (Serbin, 2015).

Este vínculo se sustentó de una retroalimentación entre las dos regiones y la necesidad de los países centroamericanos de contar con la presencia norteamericana.

Por consiguiente, la política exterior de Obama a partir de su segundo período presidencial, hizo una revisión en sus estructuras y buscó centrarse en el *smart power*, con la implementación de una política de aires preventivos y de contención (Ugalde y Duarte, 2013).

A partir de ello, se plantearon nuevos lineamientos de acción en la región del Triángulo Norte a los fines de llevar a cabo un plan estratégico que permitiera a Estados Unidos cumplir con sus intereses nacionales como potencia. En este contexto, en el marco conceptual se buscó definir el concepto de interés nacional que respondiera al carácter estadounidense. Se comprendió, por ende, que éste se define en los términos de la seguridad nacional planteada por cada Estado, en independencia de cualquier ideología política y tiene en cuenta los valores y la moral de cada país. En lo que significa la persecución del interés nacional se superponen factores de poder que se representan a través de las fuerzas militares, económicas y psicológicas (Gilpin, 2001).

La persecución del interés nacional de Estados Unidos se extendió a las fronteras centroamericanas y se plantearon objetivos que buscaran reducir la situación vulnerable que ha impactado a la región caribeña en análisis. Aquí las prioridades se centraron en la reducción del narcotráfico del Triángulo Norte, el fortalecimiento de sus instituciones, la lucha contra la corrupción y la creación de una red económica y comercial con la región.

El análisis del desempeño estadounidense en estos términos ha sido de gran relevancia para comprender los motivos de su accionar. Su necesidad de búsqueda y recuperación del poder lo llevaron a la participación del desarrollo de estrategias de cooperación para brindar apoyo a la zona afectada.

Por consiguiente, fue menester describir y analizar las estrategias llevadas a cabo, las cuales consistieron en el desarrollo de planes, programas e iniciativas en conjunto con los Estados del Triángulo Norte. Los lineamientos llevados a cabo -tanto los creados a partir del año 2013 como los que ya existían y se profundizaron- significaron para la potencia un gran flujo de inversión en la zona caribeña. El gobierno de Obama se centró en trabajar sobre las áreas más vulnerables y las bases de la inestabilidad política. Aquí la mirada subjetiva de la Casa Blanca fue quien decidió sobre el destino de los fondos cedidos, por lo que en principio

se sospechó de cual fueren las necesidades prioritarias reales para los habitantes del Triángulo Norte.

Para realizar este análisis se ha tomado como referencia a un conjunto de investigadores del área. En consecuencia, se seleccionaron los programas más relevantes y se los dividió en dos grandes categorías; aquellos que respondían al ámbito socioeconómico y aquellos en carácter de seguridad. Se observó que la mayoría de las iniciativas respondían a reforzar el desempeño institucional democrática, que a opinión estadounidense refleja el principal problema para la región.

Así se analizó un Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte que se reducía en cuatro ejes de acción: “Dinamizar al sector productivo para crear oportunidades económicas; Desarrollar oportunidades para el capital humano; Mejorar la seguridad ciudadana y el acceso a la justicia; y Fortalecer instituciones para aumentar la confianza de la población en el Estado.” (Solano Granados, et. al., 2014, p. 64); y una Iniciativa Regional de Seguridad para América Central que sustenta programas que comprenden asistencia técnica, fortalecimiento institucional, e inversión en el ámbito socioeconómico de los países centroamericanos (Donadío, 2013). Los lineamientos que guiaron esta iniciativa fueron:

1. Creación de un ambiente seguro para los ciudadanos de la región.
2. Operar sobre el movimiento de delincuentes y de contrabando hacia y entre los países.
3. Apoyar el desarrollo de las capacidades gubernamentales.
4. Colaborar a restablecer la presencia efectiva del Estado y sus servicios en las comunidades que están en mayor riesgo.
5. Promover mejores niveles de coordinación y cooperación entre los países, y la comunidad internacional. (Departamento de Estado, 2017, p. 1.)

Por otro lado, se analizaron programas que respondían a la ayuda humanitaria de los extranjeros centroamericanos que desembocaban, además, en la persecución ambiciosa del interés nacional estadounidense: resguardar su propia seguridad. En este contexto se tomaron en cuenta los proyectos de Asistencia Integral a Familias y Niñez migrante retornada al Triángulo Norte de Centroamérica que se dio en el año 2014 y el Programa de Procesamiento de Refugiados/Permisos para Niños Menores en Centroamérica.

A partir de lo expuesto, es interesante analizar los ámbitos de acción en el que se sumergió la potencia norteamericana abarcando las áreas económicas, sociales, de seguridad y derechos humanos. Ello hace visible el liderazgo que representa para la región del Triángulo Norte, interponiéndose como el actor internacional principal en esta carrera del poder.

En este sentido, para Estados Unidos, proteger la seguridad y estabilidad económica de aquellos Estados que conforman su jardín trasero es imprescindible para mantener a salvo su propia seguridad nacional (Barahona Hernández, et. al., 2016).

Por esta razón, y para lograr tales objetivos, el actuar de la potencia se vio envuelto en la estructura de cooperación con otros actores internacionales, tal como la Organización Internacional para Migrantes, la Agencia de la ONU para los refugiados; y de los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras y países vecinos como México. Si bien cada institución persigue sus propios intereses y/o objetivos, la ayuda humanitaria era el punto en común que permitía una actuación acorde.

El compromiso de la administración de Obama en la problemática se reflejó incluso en el desarrollo del Informe Operaciones Comando Sur, delineado en el año 2015 a los fines de trazar las estrategias para estabilizar la zona y mantener en vilo su propósito: reducir los flujos migratorios. Siguiendo la línea de investigación de los autores Barahona Hernández, Durán Rosales y Sánchez Pérez, se analizaron los detalles del informe elaborado por el Comandante Jefe del Comando Sur, John Kelly en el año 2015 (2016). Por medio de este reporte se advirtió la asistencia al Triángulo Norte de otras potencias, tal como Rusia, en consecuencia, se expuso la necesidad de revalidar la presencia estadounidense en esta región (Barahona Hernández, et. al., 2016).

A partir de este reporte, se hizo mayor énfasis en la presencia militar de Estados Unidos en los tres Estados y se buscó profundizar la lucha contra el narcotráfico y las problemáticas que se derivan de éste (Barahona Hernández, et. al., 2016).

Como bien se hizo referencia anteriormente, todos los esfuerzos se redujeron al ámbito de la seguridad, que, a perspectiva de los gobiernos de turno de Norteamérica, era su prioridad.

Una vez desarrolladas las estrategias de acción, se procedió al análisis de las inversiones realizadas y los resultados obtenidos una vez finalizada la administración Obama, en el año 2016. La cooperación financiera en este sentido:

“(…) está orientada ante todo a estimular y promover las relaciones económicas entre los Estados, reduciendo las barreras para el intercambio monetario y todas las actividades relacionadas, en el cual se hace a través de una libre circulación financiera entre los interesados. Dentro del proceso de cooperación, el sistema funciona de manera interdependiente con los actores que lo componen” (Barrera Acosta, et. al., 2017. P. 11)

Las inversiones realizadas en la región brindaron un amplio sustento a los gobiernos locales del Triángulo Norte a los fines de sustentar su vulnerable situación. A pesar de ello, las acciones llevadas a cabo no fueron suficientes para enfrentar las necesidades. Estados Unidos, realizó inversiones y donaciones para cubrir las áreas de mayor carencia, sin embargo, la falta de adaptación de los gobiernos nacionales centroamericanos a los procedimientos, concluyeron en resultados poco efectivos.

La asistencia técnica brindada por Estados Unidos a la región tampoco fue suficiente. Este proceso consistió en la capacitación y fortalecimiento de instituciones policiales y de investigación para actuar sobre el fondo de las problemáticas.

A pesar de estos obstáculos, la cooperación internacional condescendió un desarrollo proporcional en el ámbito socioeconómico de Guatemala, El Salvador y Honduras. El rol de Estados Unidos se tornó indispensable para dirigir el curso de la situación y sus intereses se centralizaron en reducir los números en relación a los flujos migratorios.

Los obstáculos para un buen desarrollo de las estrategias de Estados Unidos en la región se debieron en principio, a las debilidades en los cargos gubernamentales que eran representados por actores políticos que no reflejaban la institución de la democracia. En consecuencia, se dilucidó una corriente de corrupción que frenaron los avances en el proceso de la búsqueda por la prosperidad del Triángulo Norte. Por otro lado, la estandarización de

las líneas estratégicas de acción implementadas en los tres Estados por igual, impidieron que los resultados fueran los esperados.

En conclusión, la labor de Estados Unidos por lograr un mejor desarrollo de la región centroamericana del Triángulo Norte sólo se ha reflejado en sus acciones, pero no así en sus resultados. Los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras no han demostrado compatibilidad con las políticas implementadas y existe un desacuerdo con los lineamientos planteados por la potencia.

Por otro lado, es interesante destacar que el desempeño estadounidense no se ha desarrollado tal como el gobierno de Obama lo planificó. Aquí da lugar para analizar los verdaderos motivos del accionar del gobierno norteamericano. La cooperación regional para proteger los Derechos Humanos ha sido su lema de acción, pero como bien se ha planteado, quizás el motor de su labor sólo se centró en salvaguardar su propia seguridad y proteger sus intereses de potencia.

Referencias

ACNUR (2017). Informe Situación del Triángulo del Norte de Centroamérica. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2017/11040>

Acosta Barrera, M. I., Hung, R., Toledo Candell, A. M. (2017) *Incidencia de Estados Unidos de América sobre las Acciones Estratégicas de Fortalecimiento Institucional en el Triángulo Norte centroamericano, frente al narcotráfico, en el marco de la seguridad democrática. Análisis comparativo. Período 2011-2014*. Tesis de grado. Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <http://ri.ues.edu.sv/14884/1/Trabajo%20de%20GradoTesis.pdf>

Aguilar, J. (2007). Las maras o pandillas juveniles en el triángulo norte de Centroamérica. Mitos y realidades sobre las pandillas y sus vínculos con el crimen. *Inter-American Dialogue*, s/n (s/n). Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <http://www.uca.edu.sv/publica/iudop/archivos/maras2007.pdf>

Aron, R. (1985). *Paz y Guerra entre las naciones*. Madrid, España: Alianza.

Barahona Hernández, M. I.; Duran Rosales, G. M.; Sánchez Pérez, W.L. (2017). *Importancia geopolítica del Triángulo Norte de Centroamérica en la agenda de seguridad nacional de los Estados Unidos de América vinculada al combate del crimen organizado en la región. Período 2011-2015*. Tesis de Grado. Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://ri.ues.edu.sv/12895/1/TESIS%20FINAL%20RRII%20IS.pdf>

Caballeros, A. (2012). Perfil Migratorio Guatemala. Organización Internacional para las Migraciones. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de http://publications.iom.int/system/files/pdf/mpguatemala_11july2013.pdf

Cabrera García, E. (2014). Una tipología del realismo político. Aproximación desde el análisis conceptual. *Signos Filosóficos*, 16. (31). Recuperado el 05 de junio de 2017 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-13242014000100005

Calle, F.; Merke, F. (2004). La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la Era Unipolar. *Agenda Internacional. Fantasmas de América Latina s/n.* (3) pp. 124-137. Recuperado el 06 de junio de 2017 de <https://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>

Cancino, J. (2015). *Univisión Noticias*. Recuperado el 17 de diciembre de 2017 de <https://www.univision.com/noticias/advierten-estafas-con-programa-de-refugiados-para-ninos-centroamericanos>

Corporación Latinobarómetro (2016) *Latinobarómetro*. Recuperado el 17 de diciembre de 2017 de <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>

Departamento de Estado de Estados Unidos (2017). Central America Regional Security Initiative. Recuperado el 25 de noviembre de 2017 de <https://www.state.gov/j/inl/rls/fs/2017/260869.htm>

Departamento de Estado de Estados Unidos. (2017). Embajada de Estados Unidos en Honduras. Recuperado el 17 de diciembre de 2017 de <https://hn.usembassy.gov/es/visas-es/central-american-minors-program-es/>

Departamento de Seguridad Nacional (2014). Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <https://www.uscis.gov/archive/2014-executive-actions-immigration>

Departamento de Seguridad Nacional (2014). Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <https://www.uscis.gov/es/CAM>

Departamento de Seguridad Nacional (2017). Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <https://www.uscis.gov/es/acciondiferida>

Domínguez, J. I. (2010). La política exterior del presidente Barack Obama hacia América Latina. *Foro Internacional*, 50, (2). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://www.redalyc.org/pdf/960/96060811.pdf>

Donadío, M. (2013) *Índice de seguridad pública: Centroamérica: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: RESDAL. Recuperado el 25 de noviembre de 2017 de http://www.resdal.org/libro-seg-2013/resdal-indice_seg.pdf

Gilpin, R. Global (2001) *Political Economy: understanding the international economic order*. New Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press.

González Méndez, A. (2004) La redefinición del interés nacional estadounidense a raíz de la lucha contra el terrorismo: ¿una oportunidad para replantear el papel de los Estados Unidos en la era de la pos-Guerra Fría? Tesis de Maestría. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mes/gonzalez_m_a/

Goubaud, E. (2008). Maras y Pandillas en Centroamérica. *Flacso Ecuador*, s/n (4), 35-46. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de https://www.researchgate.net/publication/268412058_Maras_y_Pandillas_en_Centroamerica

Hernández Sampieri, C. R.; Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (1991). Capítulo cuatro. Definición del tipo de investigación a realizar: básicamente exploratoria,

descriptiva, correlacional o explicativa. *Metodología de la Investigación*. México DF., México: McGraw – Hill.

Hernandez, D. (2008) Política migratoria y control fronterizo de estados unidos hacia México y Centroamérica. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 8 (7). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://www.redalyc.org/pdf/960/96060811.pdf>

Jimenez, E. V. (2016). La violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica: una realidad que genera desplazamiento. *Papel político*, 1, (21). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v21n1/v21n1a07.pdf>

López, G. (2013). *Pew Reserch Center. Hispanic Trends*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <http://www.pewhispanic.org/2015/09/15/hispanics-of-salvadoran-origin-in-the-united-states-2013/>

Mármora, L. (2003). *Las Políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Ibérica.

Martínez, A. (22 de septiembre de 2016). Estados Unidos, el Triángulo Norte de Centroamérica y un plan para reducir la migración. *El Orden Mundial en el Siglo XXI*. Recuperado el 05 de junio de 2017 de <http://elordenmundial.com/2016/09/22/estados-unidos-triangulo-norte-centroamerica-plan-reducir-la-migracion/>

Micolta León, A. (1998). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, s/n (7). Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739>

Morgenthau, H. J., (1952) Another "Great Debate": The National Interest of the United States. *The American Political Science Review* 46. (4) pp. 961-988. Recuperado el 05 de junio de 2017 de <https://www.jstor.org/stable/1952108>

Morgenthau, H. J., (1987) *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. México D.F., México: Grupo Editor Latinoamericano (GEL).

Olson, F. (2016). Respuestas de Estados Unidos a la crisis de los niños inmigrantes centroamericanos. Fundación Friedrich Ebert Stiftung. N° 8 (S/D). Recuperado el día 03 de julio de 2017 de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/12936.pdf>

Ortega Velázquez, E. (2015). La acción ejecutiva de Barack Obama en Materia Migratoria de 2014. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. 48 (144). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42741552012> el 09 de mayo de 2017.

Pauselli, G. (2013). Teorías de Relaciones Internacionales y la explicación de la ayuda externa. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 1, (2). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/65/29>

Pérez Gil, L. V. (2009). Los fines y objetivos de la Política Exterior: reflexiones teóricas para la etapa de la hegemonía imperfecta. *Revista Política y Estrategia*, 113 (s/d). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <http://132.248.9.34/hevila/Politicayestrategia/2009/no113/2.pdf>

Pérez Navarrete, M. (2016). La reconceptualización de la Violencia en el Triángulo Norte. *Fundación Heinrich Böll-México Centroamérica y El Caribe*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de https://mx.boell.org/sites/default/files/reconceptualizacion_de_la_violencia_web-final.pdf

Preciado Coronado, J. A., Oliva Campos, C. (2014). *Anuario de la integración latinoamericana y caribeña 2011*. Guadalajara, México: Ediciones De La Noche. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <http://www.ieei-unesp.com.br/portal/wp-content/uploads/2015/06/Anuario-de-la-integracion-2011.pdf>

Puerta, Ricardo. (2015) *Realidades de la Migración Hondureña Internacional*. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de http://www.proceso.hn/zona/0030_realidad.htm.

Quasten, A. (2012). Superación de la crisis de seguridad en el triángulo norte de Centroamérica. Posibilidades y necesidades de una intervención internacional.

Fundación Friedrich Ebert Stiftung. 46 (s/n) Recuperado el 05 de junio de 2017 de http://domide.colmex.mx/Archivos/Doc_5325.pdf

Rico, C. (2008). La iniciativa Mérida y el combate nacional al crimen organizado. *Foreign Affairs*, 8 (1), 3-13. Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3340629>

Rodríguez Prada, B. S. (2014). *La política exterior de Estados Unidos bajo la dirección de Barack Obama 2008-2012 a la luz de la historia y la defensa de un complejo de seguridad regional*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 05 de junio de 2017 de [file:///C:/Users/July/Downloads/RodriguezPradaBeatrizStella2014%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/July/Downloads/RodriguezPradaBeatrizStella2014%20(3).pdf)

Rojas Aravena, F.; Solís, L. G. (2008). *Crimen Organizado en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: Catalonia Ltda. Recuperado el 05 de junio de 2017 de <http://www.defensesociale.org/xvicongreso/usb%20congreso/2%C2%AA%20Jornada/01.%20Panel%206/05.%20Rojas%20Aravena.%20Crimen%20organizado%20en%20America%20latina%20y%20Caribe.pdf>

Romano, M. S. (2017) La "Nueva Alianza" de Obama para América Latina: poder blando y poder duro en acción. Universidad de La Habana s/n (283). 59-78. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762017000100005

Serbin, A. (2015). Obama y América Latina y El Caribe: A más de un año después. *Pensamiento Propio* s/n (31), 11-50. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <http://www.iadb.org/intal/catalogo/PE/2010/06271.pdf>

Solano Granados, M. J.; Valdivieso Inglés, G. S. (2016). *Iniciativas de los países que conforman el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala, Honduras) y Estados Unidos para la disminución de los flujos migratorios de niños, niñas y adolescentes (nna) que no viajan acompañados de manera irregular hacia Estados Unidos. Período 2014-2015*.

Tesis de grado no publicada. Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador. Recuperado el 07 de mayo de 2017 de <http://ri.ues.edu.sv/12672/>

Theberge, J. D. (1983). La Política de los Estados Unidos en América Central. *Revista de Ciencia Política*, 5 (2). Recuperado el 19 de septiembre de 2017 de <http://www.revistacienciapolitica.cl/2013/conferencia/la-politica-de-los-estados-unidos-en-america-central/>

Tratado Iniciativa Regional de Seguridad para América Central: Seguridad ciudadana, derechos humanos y estado de derecho (2013). Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/210231.pdf>

Tratado Lineamientos del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte. Plan Regional de El Salvador, Guatemala y Honduras. (2014). Recuperado el 05 de junio de 2017 de <https://coalicioncad.org/media/uploads/documents/planprosperidad.pdf>

Tulchin, J. (2011). A New U.S. Policy Toward Latin America? *Center of Hemispheric Policy* s/n (s/n). Recuperado el 05 de junio de 2017 de http://www.casade.org/BibliotecaCasade/Tulchin-US_Elections.pdf

U.S Department of State (2016). U.S. Strategy for Engagement in Central America. Recuperado el 03 de julio de 2017 de <https://www.state.gov/p/wha/rt/strat/index.htm>

Valdés-Ugalde, J. L., Duarte, F. (2013) Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos. *Revista Académica del CISAN-UNAM* 8 (2). 41-69. Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193730201002>

Valles, M., S. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid, España: Síntesis S.A.

Zúñiga Collado, L. (2012) Institutional challenges of police - military cooperation: the Northern Triangle. *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* s/n (12), 83-96.

Recuperado el 23 de noviembre de 2017 de
<http://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/83-96/1740>